Naciones Unidas S/PV.5188



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

Provisional

5188[a] sesión

Viernes 27 de mayo de 2005, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Møller/Sra. Løj	(Dinamarca)
Miembros:	Argelia	Sr. El Hadj Ali
	Argentina	Sr. García Moritán
	Benin	Sr. Babadoudou
	Brasil	Sr. Sardenberg
	China	Sr. Zhang Yishan
	Estados Unidos de América	Sr. Holliday
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Mercado
	Francia	Sr. de La Sablière
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Kitaoka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzanía	Sr. Manongi
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2005/335)

05-36222 (S)

0536222

Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2005/335)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Luxemburgo, Serbia y Montenegro, Suiza y Ucrania en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Nebojsa Čović, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, y lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Čović (Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les han reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Jessen-Petersen a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí los documentos S/2005/335 y Corr.1, que contienen el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. También quiero señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2005/329, que contiene una carta de fecha 18 de mayo de 2005 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas.

En la presente sesión el Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, hará una exposición informativa. Tiene la palabra.

Sr. Jessen-Petersen (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo. Como comprenderá, es para mí un placer especial ver a Dinamarca presidir el Consejo en el día de hoy. También deseo darle las gracias en lo personal por honrarnos con su presencia en este Salón.

El trimestre transcurrido desde mi anterior comparecencia ante el Consejo de Seguridad ha sido sumamente difícil. Los progresos realizados —y no quede duda de que ha habido progresos— deben examinarse en el contexto de los desafíos que Kosovo ha encarado.

En particular, en marzo de 2005 hubo algunos momentos sumamente difíciles. El Gobierno formado en diciembre de 2004 realizó progresos considerables en sus primeros 100 días y el impulso fue considerable. Sin embargo, a comienzos de marzo, pocos días después de mi anterior informe ante este Consejo, ese Gobierno llegó a su fin, cuando el Primer Ministro Haradinaj dimitió, a raíz de la notificación de una acusación inminente del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. En las 24 horas que siguieron a su acusación, y tras los llamamientos a la calma y a seguir avanzando en la creación de una sociedad democrática en Kosovo, el Sr. Haradinaj se entregó voluntariamente a La Haya.

En esos días, Kosovo mostró a la región y al mundo un respeto encomiable por el proceso judicial.

Se respetó la democracia y, en un plazo de tres semanas, se formó un nuevo Gobierno, que continuó la coalición de los dos partidos, la Liga Democrática de Kosovo (LDK) y la Alianza para el Futuro de Kosovo (AAK), bajo la dirección del Sr. Bajram Kosumi como Primer Ministro. En esos días y esas semanas difíciles, los dirigentes políticos y los ciudadanos de Kosovo enfrentaron una situación muy insólita con madurez y sin ningún desorden ni inestabilidad.

En particular, la aplicación de las normas se mantuvo vigente. La breve demora en la formación del Gobierno se superó con rapidez. El nuevo Gobierno mostró el mismo compromiso de avanzar en la aplicación de las normas e hizo progresos constantes en su programa en abril y mayo.

Como en la mayoría de las nuevas democracias —y recordemos que la democracia en Kosovo sólo data de unos pocos años— hay tensión política. Por primera vez en su historia reciente, Kosovo tiene una fuerte oposición, encabezada por Hashim Thaci y Veton Surroi, que, como en todas partes, critica la labor del Gobierno, aunque concuerda con los objetivos generales para Kosovo.

A fin de encarar las tensiones de forma más constructiva, y habida cuenta del período crítico que Kosovo tiene por delante y de los importantes problemas políticos que se avecinan, decidí proponer que los dirigentes de los partidos políticos y el Presidente de Kosovo se reunieran en un foro, con el objetivo de fortalecer el diálogo constructivo y asegurar el mayor consenso posible sobre cuestiones críticas y cruciales, sin que ello fuera un sustituto de los foros constitucionales. Mi propuesta fue aceptada y la próxima semana celebraré la primera reunión del Foro de Kosovo.

Me alegra informar sobre algunos acontecimientos positivos que tienen lugar en el diálogo entre Pristina y Belgrado. Un año después de marzo de 2004 se reanudaron las primeras reuniones del diálogo directo, comenzando por el Grupo de trabajo sobre personas desaparecidas, que se reunió el 16 de marzo.

A esto siguieron reuniones en abril y mayo sobre las cuestiones clave de la energía y el retorno de los desplazados. Esas sesiones de los grupos de trabajo se celebrarán en forma periódica en Belgrado y Pristina y se les da apoyo mediante la celebración de reuniones técnicas intermedias en las que se abordan cuestiones sustantivas. Este diálogo no sólo permite realizar progresos sobre las cuestiones concretas, que van desde los temas humanitarios hasta los económicos, sino que es también una señal importante del fomento de la confianza, crucial para avanzar hacia el debate del estatuto.

Debemos continuar alentando el diálogo político. Acojo con beneplácito el hecho de que Pristina y Belgrado ya hayan expresado su disposición de emprender un diálogo político de alto nivel. Es vital que los dirigentes políticos comiencen a dialogar entre sí cuanto antes. Pristina y Belgrado tienen un interés mutuo en coexistir e interactuar de forma pacífica y constructiva.

En los últimos meses hemos presenciado mayor participación y diálogo con la Iglesia Ortodoxa Serbia. La Iglesia y las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo firmaron un memorando de entendimiento el 25 de marzo para permitir la reconstrucción de los sitios religiosos ortodoxos serbios. Esto tuvo lugar tras una prolongada demora debido a las conversaciones dentro de la Iglesia sobre la forma de proceder. Las instituciones provisionales ya asignaron 4,2 millones de euros el año pasado y ahora consideran activamente la asignación de 1,5 millones más para la reconstrucción de los sitios religiosos ortodoxos serbios que fueron dañados durante los actos de violencia de marzo de 2004.

Es evidente que en los próximos meses la conservación a largo plazo del patrimonio cultural de Kosovo, que incluye a los sitios ortodoxos serbios, otomanos/islámicos, católicos y vernáculos, debe convertirse cada vez más en una prioridad. En este contexto, quiero mencionar el éxito de la conferencia internacional de donantes para la protección y conservación del patrimonio cultural de todas las comunidades de Kosovo, que se celebró hace dos semanas en la Sede de la UNESCO, en París, con el apoyo de esa organización, la Unión Europea, el Consejo de Europa y otros. Los participantes se comprometieron a aportar 10 millones de euros y asistencia técnica, en clara expresión de apoyo al patrimonio cultural de Kosovo. Hace unas pocas semanas se realizó una misión técnica para restaurar una iglesia en Prizren, con el apoyo de la UNESCO, y a esa misión seguirán otras.

Sin embargo, no todo son buenas noticias. Pese a que recientemente se han producido avances alentadores en el diálogo entre Pristina y Belgrado, me preocupa que, tras más de 15 meses, Belgrado siga sin enviar una señal clara a los serbios de Kosovo para que participen en las instituciones. Aunque el diálogo entre Pristina y Belgrado es grato e importante, no

puede reemplazar la participación directa de los serbios de Kosovo en la determinación de su propio futuro mediante un diálogo interno en Kosovo.

Los progresos en Kosovo continuarán incluso sin la valiosa participación de los serbios de Kosovo, pero los progresos en el establecimiento de un Kosovo plenamente multiétnico y en la integración de todas las comunidades seguirán siendo limitados mientras se presione a un grupo étnico para que permanezca al margen de los procesos políticos, económicos y sociales. La culpa de este escollo a los progresos no la tiene Pristina. Sin embargo, las víctimas son los serbios de Kosovo que anhelan participar en este momento decisivo. Quienes se oponen a los progresos siempre pueden encontrar algún motivo para postergar la autorización a participar, pero las tendencias recientes han demostrado que un compromiso más audaz en realidad puede fomentar verdaderos progresos que beneficien a todos. En mi opinión, Belgrado ayudaría a la comunidad serbia de Kosovo y se haría un favor a sí mismo si pasara de la reticencia y la demora al compromiso y la participación en esa esfera.

La aplicación de las normas sigue siendo la hoja de ruta a corto plazo y también a largo plazo. Es una forma de crear y fortalecer la democracia y la sociedad multiétnica, y es también una manera de que Kosovo avance paulatinamente hacia la integración europea.

Hemos observado un firme compromiso continuado de las instituciones provisionales de gobierno autónomo durante el período que nos ocupa. Las estructuras que se encargan de la aplicación de las normas han demostrado ser sólidas y duraderas. Aunque reconocemos que aún queda mucho por hacer, las tendencias en algunos ámbitos han sido positivas, y ello se refleja en mi evaluación técnica (S/2005/335, anexo I). Consideramos que las autoridades y, cada vez más, los ciudadanos han comprendido la necesidad de aplicar las normas y se han esforzado por llegar a las minorías.

Quisiera referirme brevemente a algunas cuestiones concretas.

La descentralización, o la reforma del gobierno local, no es una norma como tal, pero es un proceso importante. La descentralización beneficiará a toda la población. Acercará más los servicios a los ciudadanos, y también ayudará a atender a las preocupaciones de las minorías.

Tras vacilar un poco después de su formación, el Gobierno ha actuado. Una junta directiva y cinco grupos de trabajo que se han creado se están reuniendo, incluidas dos reuniones celebradas esta semana, para debatir legislación y proyectos piloto que van a establecerse en breve. Se invitó a los serbios de Kosovo a participar en esas reuniones, y así lo hicieron, participación que les dio la oportunidad de configurar el proceso. También quisiera agregar que se invitó a Belgrado a que se uniera a la delegación serbia de Kosovo y que, naturalmente, fuimos flexibles en cuanto a las modalidades. No obstante, una vez más, Belgrado no respondió. Lamentablemente, el cargo de Viceministro de Administración del Gobierno Local, reservado para un serbio de Kosovo, sigue vacante.

Mientras presionamos para que se siga avanzando en el tema de la descentralización, considero que el hecho de que recientemente el Grupo de Contacto haya manifestado su acuerdo sobre el principio de “no partición de Kosovo” envía un mensaje claro de que la comunidad mayoritaria no tiene motivos para temer que una descentralización significativa sería una forma de encubrir la división de Kosovo. Al contrario, si se concibe y se aplica bien, con el tiempo debería promover la convivencia en torno a la distribución eficiente de los recursos y capacidades locales.

Añadiría que en la actualidad estamos estudiando algunas iniciativas que se podrían llevar a cabo antes de una descentralización a gran escala y que podrían conferir poderes a los municipios, por ejemplo, en las esferas del mantenimiento del orden y la administración de justicia.

La seguridad ha seguido mejorando; esto es fundamental, ya que constituye una base para el progreso en todos los ámbitos. Quisiera volver a rendir homenaje al Comandante de la Fuerza de Kosovo (KFOR) y a sus fuerzas, cuya excelente labor y cuya estrecha coordinación con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y con el Servicio de Policía de Kosovo están siendo fundamentales para mantener un entorno seguro en Kosovo.

En efecto, por lo general el entorno ha sido tranquilo durante el período que estamos examinando, y únicamente se han producido algunos hechos de interés. En particular, se produjeron muy pocos incidentes interétnicos. Lamentablemente, al Comandante de la KFOR y a mí nos preocupa —y lo hemos dicho en repetidas ocasiones— que, en parte debido a una

información errónea intencionada, la imagen de la seguridad siga siendo un problema y haga que las personas restrinjan su libertad de circulación, principalmente por voluntad propia. En algunos medios de comunicación hay una tendencia a generalizar y deformar todos los incidentes en los cuales intervienen serbios de Kosovo. Antes de que se haya emprendido una investigación policial, algunos periodistas, y algunos políticos, declaran que un hecho se ha producido por motivos étnicos, con lo cual acrecientan los temores de la comunidad serbia de Kosovo, en particular de los desplazados internos. En la mayoría de los casos, tras llevar a cabo rigurosas investigaciones profesionales, descubrimos que esas afirmaciones son infundadas.

También se afirma que no se condena a los responsables de esos incidentes. Eso es también sencillamente información errónea. Para darles un ejemplo reciente, seis albaneses de Kosovo fueron declarados culpables del asesinato de dos serbios de Kosovo en marzo de 2004 y la semana pasada fueron sentenciados a una condena de 38 años por el Tribunal del Distrito de Gnjilane. También vale la pena mencionar que en recientes reuniones con oficiales de alto rango de la UNMIK, los ministros del gabinete serbio han señalado que, de hecho, la confianza de la población serbia de Kosovo en el Servicio de Policía de Kosovo ha aumentado. Como el Consejo quizá sepa, aproximadamente el 16% de los integrantes del citado Servicio pertenecen a minorías, y los serbios de Kosovo constituyen aproximadamente el 10% del Servicio. Podría añadir otro ejemplo de progreso: de 29 magistrados legos que juraron su cargo a finales de abril, 16 pertenecían a comunidades minoritarias, y 13 de ellos eran serbios de Kosovo.

Hay indicios, y pruebas, de un aumento de la libertad de circulación de los serbios de Kosovo, aunque todavía hay demasiados que no se sienten seguros para desplazarse. Una señal del mejoramiento del entorno es la reducción de las escoltas y de la presencia militar y policial en emplazamientos y lugares específicos. Por dar un ejemplo reciente, a principios de este mes se representó en el teatro principal de Kosovo en Pristina la primera pieza teatral serbia desde que finalizó el conflicto; fue preparada e interpretada por serbios, y contó con la asistencia de numerosos serbios.

El número de retornos de desplazados sigue siendo tan bajo que resulta decepcionante. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo, la UNMIK y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) siguen trabajando con ahínco para mejorar las condiciones de los retornos, de manera que los desplazados puedan regresar a Kosovo si así lo deciden. Hace poco me reuní con desplazados en Serbia y con personas que retornaron en Kosovo, y puedo informar al Consejo de que lo que más les preocupa ya no es la seguridad. Les preocupan, en cambio, los problemas relativos a la propiedad y la falta de perspectivas económicas.

Se han producido algunos avances cualitativos en los retornos. Por ejemplo, se ha producido el primer retorno urbano a la ciudad de Klina. Mis visitas a personas que retornaron en varias zonas, como Bablyak y Brestovik, me han convencido de que existen las condiciones necesarias para que puedan llevarse a cabo los retornos en el futuro y de que un aliento positivo de políticos responsables, tanto en Pristina como en Belgrado, puede convencer a más desplazados de que regresen a Kosovo.

El Gobierno de Kosovo ha puesto más empeño en el ámbito de los retornos. En ese sentido, cabe citar llamamientos personales del Primer Ministro a posibles repatriados y visitas del Ministro para el Retorno —que es serbio— y del Ministro de Administración del Gobierno Local a Podgorica y a Skopje. Gracias a esas visitas se ha logrado una mejor comprensión y ha mejorado la cooperación regional, y se han establecido acuerdos con los asociados regionales, como por ejemplo un reciente protocolo sobre regresos con Montenegro. El Grupo de Trabajo sobre procedimientos de retorno, que se reunió el 12 de mayo en Pristina y Belgrado bajo la presidencia del ACNUR, tuvo éxito, y continuará con sus labores. En lo que constituyó un acontecimiento muy positivo, hace dos días los jefes de delegaciones de Pristina y Belgrado se reunieron en Pristina para tratar cuestiones de fondo en una productiva reunión de trabajo bilateral.

En cuanto a las instituciones democráticas en funcionamiento, les puedo informar de que la rápida formación del nuevo Gobierno durante el mes de marzo demuestra la existencia de una situación política estable. La propia Asamblea de Kosovo ha demostrado últimamente ser un lugar más transparente y democrático para el debate en virtud de las normas establecidas. El reciente debate sobre la descentralización, que tuvo lugar hace cinco o seis días, fue, con toda claridad, un paso hacia adelante. Mis colegas de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y yo seguiremos asistiendo a la presidencia de la Asamblea a

fin de garantizar que esta institución fundamental funcione de manera democrática, como cabe esperar.

Estamos haciendo hincapié con todo rigor en la necesidad de que haya una participación local, y se ha mantenido la política de transferencia de competencias a las instituciones provisionales de gobierno autónomo. En estos momentos estamos examinando cuidadosamente las transferencias en materia de policía y justicia, donde podemos transferir competencias restringidas de soberanía con miras a garantizar que las autoridades locales asuman, también en materia de seguridad, la máxima responsabilidad y la máxima obligación de rendir cuentas.

Hemos seguido apoyando los esfuerzos de las instituciones provisionales de gobierno autónomo para coordinar y fortalecer el fomento de las capacidades institucionales. El Primer Ministro ha dado respaldo político a la iniciativa de las instituciones provisionales, con el apoyo de la UNMIK y la comunidad internacional, para establecer un plan estratégico que dé asistencia de orientación y ayude a centrarse en las prioridades. Se espera que este plan estratégico esté listo para el verano y que sirva como base para definir mejor los objetivos y para coordinar más acertadamente los esfuerzos de los donantes, de manera que podamos edificar las instituciones que necesita Kosovo. Esta claro que en los próximos meses y años se necesitará una asistencia sustancial de parte de los donantes en diversas esferas.

En materia de rendición de cuentas, la política que hemos desarrollado ha servido de estímulo para que las instituciones provisionales de gobierno autónomo hagan frente a los problemas de responsabilidad y adopten las medidas correctivas donde sea necesario. La UNMIK esta dispuesta a tomar medidas siempre y cuando sea preciso, pero cuenta con que las instituciones provisionales asumirán directamente sus responsabilidades.

Han ocurrido algunos acontecimientos importantes en la esfera económica que de cierta forma pueden ser útiles para mejorar el clima para la inversión, entre los que figuran la cuestión de la privatización, el acceso a los créditos del Banco Europeo de Inversiones y las posibilidades de arrendamiento con opción de compra para los inversores. Sin embargo, debo señalar que las difíciles condiciones económicas de la región podrían conducir, en cualquier momento, a la inestabilidad social, como ocurriría en cualquier sociedad con una alta tasa de desempleo y estancamiento económico constante. A pesar de nuestros esfuerzos para hacer que el clima de inversión sea más atractivo y para estimular la economía, es claro que no habrá un auténtico progreso mientras no se resuelva la cuestión del estatuto.

Para concluir, permítaseme hacer hincapié una vez más en que, según criterios realistas y basados en los hechos, durante el período de que se informa en Kosovo se registraron avances sostenidos. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo saben que aún hay mucho por hacer en la aplicación de las normas en las esferas fundamentales y cada día hacemos frente a las deficiencias.

No obstante, debemos reconocer que el ritmo del progreso en la aplicación de las normas depende de varios factores. En primer lugar, depende de la disposición de la mayor parte de la comunidad de seguir esforzándose por crear un Kosovo multiétnico y democrático. Esta voluntad existe, pese al conflicto reciente y doloroso, y debemos seguir apoyando a aquellos que demuestren tener esa voluntad. En segundo lugar, el nivel de participación de los Serbios de Kosovo influirá en el grado en que sus intereses se vean reflejados en la aplicación actual de las normas. Al respecto, como hemos dicho en repetidas ocasiones, Belgrado debe enviar una señal clara y positiva. En tercer lugar, la solución de la cuestión del estatuto y la sensación de certidumbre a la que dará lugar nos llevará a hacer progresos más acelerados y sustanciales en varios temas.

Quiero ser muy franco: con la solución de la cuestión del estatuto y, por consiguiente, con el fin de la incertidumbre, confío en que veremos resultados mucho más sustanciales en temas tales como el retorno, la libertad de movimiento y la economía. La solución de la cuestión del estatuto también tendrá palpables beneficios regionales, incluso para el diálogo y el comercio regionales. Existen límites claros en lo que se puede alcanzar en materia de integración regional si no hay certidumbre en el tema del estatuto. Dejar esa cuestión pendiente retrasaría la integración regional y afectaría negativamente los intereses de todos, incluidos los intereses de Belgrado, Podgorica, Skopje y Tirana. En mis reuniones con los interlocutores regionales ha reinado un gran interés por conseguir una solución para la cuestión del estatuto.

Todos estamos trabajando a favor de un objetivo final: estabilizar la región, con la mirada puesta en la Unión Europea. La integración europea será vital para Kosovo y para la región. Servirá, como ha ocurrido en

otros lugares, para echar abajo las fronteras y proveer mayor prosperidad a todos.

Como han visto los miembros en su informe, el Secretario General considera que este verano debe iniciarse un examen completo de las normas. Ese examen podría, entre otras cosas, apoyar la labor de revisión de las normas con las estructuras y grupos de trabajo ya existentes en Pristina. No cabe duda de que las partes interesadas aprovecharán la ocasión para hacer oír sus voces.

Confío en que en Kosovo se continuarán registrando progresos en interés de todas las comunidades, sobre la base de un enfoque progresista, constructivo y honesto en todos los sentidos. Es crucial el papel del Consejo de Seguridad para llevar a Kosovo de ser una operación dilatoria a ser una solución sostenible y duradera, y quiero dar las gracias a sus miembros por su apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Jessen-Petersen por su presentación informativa al Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el Sr. Nebojsa Cǒvić, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

Sr. Cǒvić (Serbia y Montenegro) (*habla en serbio, texto en inglés proporcionado por la delegación*): Es para mí un gran placer saludar a los miembros del Consejo de Seguridad en nombre del Consejo de Ministros del Estado Unificado de Serbia y Montenegro y en nombre del Gobierno de la República de Serbia, y expresar mi satisfacción por haber tenido la oportunidad de participar en la sesión de hoy sobre Kosovo y Metohija. También doy las gracias al Secretario General por su amplio informe.

Acabamos de oír un nuevo informe técnico del Representante Especial del Secretario General respecto de la situación en Kosovo y Metohija. Cada oportunidad para informar a la comunidad internacional sobre la extremadamente difícil posición de los serbios y de otras comunidades no albanesas en la provincia reviste una enorme importancia para nosotros. Sin embargo, la sesión de hoy tiene una importancia especial pues, si las conversaciones sobre el estatuto futuro van a partir de la base del informe y las recomendaciones del Secretario General en cuanto a realizar un examen completo de la aplicación de las normas, entonces tenemos que tener progresos concretos y no imaginarios en Kosovo y Metohija.

Volvamos atrás por un momento, a la sesión del Consejo de Seguridad celebrada en febrero y al informe técnico presentado en esa ocasión. Quisiera recordar al Consejo de Seguridad que en ese informe se comentaba y apuntaba de forma crítica a la falta de resultados en la aplicación de las normas, en particular en el tema del respeto a los derechos humanos de las comunidades no albaneses. Sin embargo, en el informe que tenemos hoy ante nosotros se hace referencia a "progresos significativos" y se deja entrever que las normas recomendadas se han alcanzado o están a punto de alcanzarse. Si ese progreso realmente se hubiera alcanzado en un período tan breve habría sido, sin duda alguna, una proeza asombrosa. Sin embargo, muy a nuestro pesar, la realidad en Kosovo y Metohija es bastante diferente.

Lamentablemente, en la información que escuchamos hoy se atribuyen los problemas más importantes a los serbios de Kosovo y Metohija y al Gobierno de la República de Serbia y sus autoridades. En vista de que los serbios y otras personas no albanesas viven aislados en enclaves precisamente porque su seguridad está en riesgo y no existe libertad de circulación, la declaración de que hay libertad de circulación en todas las municipalidades de la provincia, excepto en la parte septentrional de Kosovska Mitrovica, es inexacta. Permítaseme recordar al Consejo que la sede del Tribunal de Distrito está en la parte septentrional de Kosovska Mitrovica y que el Presidente del Tribunal y todos los demás empleados son miembros de la comunidad nacional albanesa. Llegan a trabajar todos los días sin ningún problema, y esperamos sinceramente que se alcance pronto el mismo nivel de libertad de circulación para las comunidades minoritarias en otras partes de Kosovo y Metohija.

En el informe no debería haberse omitido el hecho de que todavía hay 230.000 desplazados internos, entre serbios y otros no albaneses, que no pueden regresar a sus hogares, no porque no deseen hacerlo, sino porque la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) no pueden garantizar su seguridad ni su libertad de circulación. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en los seis años pasados han regresado cerca de 12.000 desplazados internos, 5.000 de los cuales son serbios. No

obstante, pese al apoyo oficialmente proclamado a los retornos, manifestado en varias ocasiones, un año más de los llamados años de retorno está transcurriendo sin resultados.

La mayoría de las actividades de los retornados potenciales se reduce más o menos a las visitas a sus hogares demolidos o incinerados o a sus cementerios profanados. Esperamos sinceramente que este año presenciemos una transformación y que los representantes de la UNMIK y de las instituciones provisionales de gobierno autónomo acuerden firmar con nosotros un protocolo sobre los retornos organizados que supere el impasse, inicie el proceso y lo haga más eficiente. Eso conllevaría medidas más enérgicas con respecto al desalojo de quienes, con la amenaza de recurrir a la violencia, están utilizando propiedades serbias de forma ilícita. Además, debe tenerse en cuenta que de las 27.000 sentencias que los tribunales han dictado en los últimos seis años en relación con la restitución de las propiedades usurpadas a sus legítimos dueños, solamente 300 se han ejecutado realmente.

En el informe también se debió incluir los datos sobre los 150 monasterios e iglesias serbios que han sido demolidos o quemados, 60 de los cuales, por ser sitios de la mayor importancia, gozan de un alto grado de protección. Mientras que estos sitios sagrados aguardan su reconstrucción, calladamente van siendo destruidos, ladrillo por ladrillo, y se destruye cualquier vestigio de su existencia.

En el informe no se menciona el hecho de que la Asamblea y el Gobierno de Kosovo y Metohija no son verdaderamente multiétnicos ya que no existe protección para que las comunidades no albanesas no pierdan las elecciones. Los serbios de Kosovo y Metohija participan en las instituciones en que tienen la posibilidad de lograr objetivos relacionados con sus intereses vitales, especialmente en los municipios en que ganaron las últimas elecciones locales. Tampoco se menciona en el informe la privatización ilícita de propiedades serbias, la cual continúa a falta de una estrategia de recuperación económica o de búsqueda de soluciones para el problema del elevado desempleo. En el informe no se refleja lo suficiente el problema del delito organizado, un problema que incluso los partidos parlamentarios de Albania señalan como un mal que afecta todos los aspectos de la vida en la provincia.

Creo que el Consejo estará de acuerdo en que los informes no deben escribirse para satisfacer solamente a una de las partes. No obstante, dejando a un lado los adornados informes sobre la “realidad virtual” de Kosovo y Metohija, quisiera aprovechar esta oportunidad para señalar otro aspecto preocupante de las actividades de la Misión de Administración de las Naciones Unidas en la provincia, que tiene el mandato de aplicar imparcialmente la resolución 1244 (1999). Desafortunadamente, las medidas adoptadas recientemente ponen en considerable riesgo la credibilidad no solamente de la UNMIK sino de las Naciones Unidas en su conjunto, y ponen en entredicho la imparcialidad del papel que deberían desempeñar en los procesos futuros. Al hacer la solicitud políticamente delicada de obtener un código especial para hacer llamadas internacionales, un código internacional especial para el aeropuerto de Pristina y, mediante las visitas internacionales de representantes de las instituciones provisionales sin la presencia de funcionarios de la UNMIK y otras iniciativas semejantes, generando con ello la impresión en el ámbito internacional de que Kosovo y Metohija constituyen una entidad completamente separada, sólo se están teniendo en cuenta los intereses y las peticiones de una de las comunidades que viven en la provincia, violando así de manera grave la resolución 1244 (1999) y prejuzgando el futuro estatuto de la provincia.

La iniciativa más reciente para la creación del Foro de Kosovo, con el propósito de consolidar la dirigencia albanesa de Kosovo y Metohija y brindar un marco en el cual dicha dirigencia se prepare para las negociaciones sobre la situación política futura, dice mucho en apoyo a mi reclamo. Quisiera recordarle al Consejo que la UNMIK no se encuentra en la provincia para responder a los objetivos e intereses de una sola comunidad, independientemente del tamaño de esa comunidad particular y de las posibles consecuencias que el descontento de dicha comunidad provoque si sus solicitudes unilaterales no son atendidas.

Es humano querer demostrar que se ha alcanzado el éxito, y lo comprendo. Al mismo tiempo, puedo comprender la necesidad de la comunidad internacional de dirigir su atención y sus recursos a otros focos de tensión alrededor del mundo. Sin embargo, reitero una vez más que redactar informes ficticios para satisfacer esa necesidad no representa una concesión que favorezca a la mayoría albanesa. Eso no conduce a crear una sociedad moderna, democrática y multiétnica, lo que definimos al comienzo mismo como nuestro objetivo común.

Por consiguiente, acogemos positivamente el enfoque equilibrado que ha adoptado el Secretario General en su evaluación política y sus recomendaciones.

Como siempre, las autoridades de Belgrado están tratando de facilitar el proceso en pro de este objetivo común nuestro asumiendo una actitud positiva, y nos mantenemos unidos en la opinión de que colaborar para lograr una sociedad verdaderamente democrática y multiétnica es el único camino que se debe seguir. Sin embargo, a estas alturas, quisiera poner de relieve la piedra angular de la política estatal de Belgrado: que las fronteras del Estado no pueden modificarse y que, en el proceso de hallar una solución para el estatuto futuro de Kosovo y Metohija, la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia y la Unión de los Estados de Serbia y Montenegro no pueden ponerse en entredicho.

Con la cooperación de todos los actores internacionales y mediante el diálogo directo con Pristina, estamos dispuestos a buscar una solución pacífica, amplia y permanente para el problema de Kosovo y Metohija, en la que se incluya la plena aplicación de la resolución 1244 (1999). El Presidente y el Primer Ministro de la República de Serbia han cursado invitaciones tanto al Presidente como al Primer Ministro de Kosovo y Metohija para establecer un diálogo directo.

A pesar de que no se ha recibido ninguna respuesta positiva de parte de Pristina, la invitación a entablar un diálogo sincero, sin condiciones preestablecidas, sigue vigente. Éste deberá centrarse en el núcleo mismo del problema puesto que estamos convencidos de que un diálogo directo es la única opción para encontrar soluciones a los problemas que encaran nuestros ciudadanos que viven en la provincia. Esperamos que los dirigentes albaneses de Kosovo y Metohija también den muestras de una conciencia y voluntad crecientes a favor del diálogo. Tal como anunciamos en nuestra última reunión, hemos reactivado el Grupo de Trabajo sobre las personas desaparecidas o secuestradas, el Grupo de Trabajo sobre los retornos y el Grupo de Trabajo sobre energía, como se acordó en el proceso de Viena, al tiempo que se espera la reactivación, dentro de unas semanas, del Grupo de Trabajo sobre el transporte y las comunicaciones.

Actualmente estamos definiendo las modalidades de participación en la labor del grupo de trabajo sobre la descentralización, un grupo de trabajo que consideramos es el indicador más importante del carácter multiétnico de las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Además, hemos propuesto que se establezcan otros dos grupos de trabajo sobre el diálogo técnico, un grupo de trabajo sobre la privatización y un grupo sobre la protección del medio ambiente, aunque todavía no hemos recibido una respuesta.

Durante todas las conversaciones celebradas últimamente con representantes de la comunidad internacional respecto del ritmo del proceso de búsqueda de soluciones a los problemas de Kosovo y Metohija se nos ha garantizado que no se aplicará un criterio automático, y que cada nuevo paso que se dé hacia el logro de nuestro objetivo común deberá verse precedido de resultados concretos. Si el informe que se ha presentado hoy se toma como una visión objetiva de la situación sobre el terreno, servirá de base para esa acción realmente automática que hasta ahora se había descartado decididamente como posibilidad. Esperamos que si se inicia una evaluación formal basada en este informe —pese a que si somos realistas veremos que las normas no se han cumplido debidamente— el nuevo Enviado Especial encargado de evaluar los progresos logrados demuestre un alto grado de imparcialidad e integridad personal y que reúna el coraje suficiente para describir la situación de Kosovo y Metohija tal como es.

Sería contraproducente iniciar debates sobre el estatuto antes de que las normas —las disposiciones fundamentales de la resolución 1244 (1999) — se hayan cumplido sustancialmente. Según los indicadores pertinentes, Kosovo y Metohija están muy lejos de cumplirlas. No obstante, si pese a todo se opta por entablar conversaciones acerca del estatuto futuro, sobre éstas pesará el extremismo de los dirigentes albaneses, que creerán erróneamente que la comunidad internacional está cediendo ante su política de limpieza étnica. La cuestión del estatuto futuro debe resolverse llegando a acuerdos y compromisos pero, sobre todo, respetando plenamente el principio internacional básico de mantener la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia y de la Unión de los Estados de Serbia y Montenegro.

Como dijo recientemente un funcionario de alto rango de un país poderoso, en Kosovo y Metohija se están instalando precipitadamente las señales indicativas hacia el futuro. De todos nosotros depende que esas señales lleven a los serbios y a otras comunidades no albanesas a una sociedad moderna, democrática y multiétnica, y guíen a la región hacia un futuro de

estabilidad en el seno de la Unión Europea, sin que se cambien las fronteras reconocidas por la comunidad internacional.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): El Representante Permanente de Luxemburgo pronunciará en breve una intervención en su calidad de Presidente de la Unión Europea. Yo suscribo de antemano esa declaración.

Sr. Ministro: Ante todo, quisiera saludar su presencia como Presidente de esta importante sesión. Asimismo, doy las gracias al Sr. Nebojsa Cŏvić, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, por su presencia y su intervención. Asimismo, doy las gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen por su exposición y por el trabajo que él y el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) realizan sobre el terreno.

Tenemos ante nosotros un excelente informe del Secretario General (S/2005/335) sobre la situación en Kosovo. Francia comparte plenamente sus observaciones sobre los progresos significativos logrados por los kosovares. Yo me congratulo especialmente por el restablecimiento de la seguridad en todo Kosovo gracias a los esfuerzos de todos y especialmente de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), que cumple con su trabajo admirablemente. Como subraya atinadamente el Secretario General, todavía es preciso hacer esfuerzos considerables en múltiples esferas. No obstante, somos conscientes de que la ejecución de las normas para Kosovo será un esfuerzo a largo plazo. Lo esencial es que hayamos iniciado este esfuerzo y que lo mantengamos.

Francia también entiende el valor de las alentadoras señales procedentes de Belgrado, y se alegra por ello. Sabemos que tras varios años de pruebas resulta difícil hacer gestos de reconciliación. Sin embargo, eso es indispensable para acelerar la resolución del último conflicto europeo. La oferta del Presidente Tadic de reunirse próximamente con el Presidente Rugova, pero también el proyecto de encuentro entre los Primeros Ministros de Serbia y Kosovo son alentadores. Pristina y Belgrado deben intensificar sus contactos a todos los niveles políticos y técnicos.

También quisiera reiterar nuestro deseo de que Serbia y Montenegro suscriban plenamente el proceso de negociaciones en ciernes. A cambio de ello, las autoridades de Belgrado deberían poner fin a la táctica de obstrucción que impide que los serbios de Kosovo participen en las instituciones públicas de Kosovo. La “política de la silla vacía” conlleva un gran riesgo, el riesgo de que la historia de Kosovo se escriba sin los serbios de Kosovo. Instamos a ser razonables en este momento crucial, cuando está en juego el destino de ese territorio.

Francia apoya la recomendación del Secretario General de las Naciones Unidas de lanzar la evaluación global y nombrar un enviado especial a tal fin. Es cierto que en diciembre de 2003 el Consejo emprendió una estrategia global encaminada a poner fin, de conformidad con la resolución 1244 (1999), a un statu quo insostenible. Uno de los elementos fundamentales de esta estrategia consiste en efectuar un balance global de la ejecución de las normas a mediados de 2005. Ha llegado el momento de hacer este balance de forma objetiva y serena. Es una cuestión de coherencia para el Consejo y para la comunidad internacional.

Quisiera subrayar aquí que el resultado de esta evaluación global no se ha logrado de antemano. Esto no es un simple ejercicio de estilo. Habrá que dar al enviado especial el tiempo necesario para que haga su trabajo, sin someterlo a un calendario artificial. Seguidamente, habrá que examinar lo que deberá seguir a sus recomendaciones. No pueden emitirse juicios de antemano puesto que el calendario lo determinarán los progresos.

Mi país también apoya las condiciones que fija el Secretario General para proseguir el proceso. Ante todo, el progreso debe intensificarse, sobre todo en las esferas prioritarias relativas a los derechos de los serbios de Kosovo. Se trata de saber claramente si los serbios de Kosovo podrán seguir viviendo allí o podrán regresar al lugar, y cómo podrán hacerlo en condiciones que cumplan con el derecho, la igualdad y las normas que prevalecen actualmente en Europa. Todavía hay que hacer grandes esfuerzos para que realmente se cumplan los derechos de los serbios de Kosovo en esferas como la libertad de movimiento, las condiciones fundamentales que propicien el regreso de los refugiados y los desplazados, sobre todo la propiedad y la economía; y la protección de los lugares de culto y recuerdo de los serbios.

Nosotros también esperamos progresos concretos y decisivos en la esfera de la descentralización. No obstante, no debemos equivocarnos: se trata de un reto para todo Kosovo, no sólo para una minoría. Sería

lamentable que enfrentamientos por razones étnicas o luchas políticas partidarias demoraran el cumplimiento de este objetivo clave para la modernización de las instituciones públicas de Kosovo.

Quisiera subrayar que seguiremos muy de cerca esta cuestión, sobre todo gracias a los informes trimestrales que el Secretario General seguirá ofreciendo al Consejo de Seguridad. Espero que podamos continuar avanzando en la resolución de este conflicto, por el bien de todos los habitantes de Kosovo y de toda la región.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: A mi delegación le complace verlo presidir personalmente la segunda sesión importante del Consejo en forma consecutiva. Como señalaré más adelante, parece que puede establecerse más de un paralelismo entre estas sesiones.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe cuidadosamente equilibrado sobre la situación de Kosovo (S/2005/335). Quisiera asimismo dar las gracias al Representante Especial por la exposición informativa que nos ha ofrecido hoy, por su labor en Kosovo y por habernos presentado una útil evaluación técnica de la aplicación de las normas.

Como siempre, transmitimos nuestro reconocimiento y agradecimiento a los hombres y mujeres de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y sus asociados sobre el terreno —la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)—, así como a la Fuerza de Kosovo (KFOR). Rumania quisiera garantizar al Representante Especial que puede contar con todo su apoyo.

Celebramos que en esta importante sesión participe el representante de Serbia y Montenegro, el Ministro Nebojsa Cǒvić, Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija.

Rumania suscribe plenamente la declaración que formulará en breve el Embajador Hoscheit, de Luxemburgo, en nombre de la Unión Europea.

A Rumania le complace constatar que la política de "las normas primero, el estatuto después", concebida de conformidad con la resolución 1244 (1999), empieza a dar fruto. En este sentido, celebramos la constancia que señala el Secretario General en la aplicación de las normas. En particular, nos complace la cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y la posterior muestra de madurez política creciente de los dirigentes de Kosovo. Rumania coincide con el Secretario General en que las normas son por encima de todo un objetivo en sí mismo. Son la hoja de ruta no sólo del proceso político para determinar el estatuto futuro de Kosovo, sino incluso para su conexión con el resto de la familia europea y la integración en Europa.

Los indicios de la inversión cada vez mayor que Belgrado y Pristina están haciendo en el diálogo entre los distintos sectores son alentadores, pero hay que apoyar también la voluntad manifestada hace poco de entablar un diálogo político para que se pueda materializar.

Alentamos a las instituciones provisionales de gobierno autónomo y a los habitantes de Kosovo, de todos los orígenes étnicos, a que mantengan e intensifiquen los esfuerzos en pro de un Kosovo estable, democrático, tolerante y realmente multiétnico, y apoyamos esos esfuerzos. Sin embargo, todavía no ha llegado el día en el que un serbio o albanés pueda andar por cualquier lugar de Kosovo libremente, sin temor y con toda dignidad. Esa era una de las promesas que encerraba la resolución 1244 (1999), y el Consejo de Seguridad debe seguir manteniéndola.

En este contexto, compartimos la preocupación del Secretario General por el hecho de que en todas las categorías de normas siga habiendo deficiencias, incluso en esferas de prioridad fundamental. Queda mucho por hacer y debemos ver resultados más concretos y tangibles en muchas esferas, tales como los regresos, la libertad de circulación, el Estado de derecho y la protección y preservación del patrimonio religioso y cultural. Las autoridades provisionales de Kosovo deben acelerar la aplicación de la política de las normas.

Dada la actual situación en Kosovo y teniendo en cuenta que la incertidumbre no beneficia la estabilidad regional ni favorece los esfuerzos sostenidos necesarios para crear un clima tolerante y democrático en Kosovo, debería iniciarse un examen exhaustivo de la aplicación, tal como recomienda el Secretario General. Consideramos que ese examen debe verse como una manera de alentar a que se sigan aplicando las normas en la medida en que indicaría cuáles son las esferas concretas que hay que abordar de manera más urgente. También opinamos que el Consejo debería ir más allá de ese primer examen exhaustivo y hacer los planes necesarios para dar continuidad al mecanismo de examen.

El proceso de Kosovo es de importancia primordial para toda la región y, como es natural, los dirigentes

políticos y la opinión pública de Europa sudoriental lo siguen atentamente.

Hace poco, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países que participan en el Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental, reunidos en Bucarest, se manifestaron partidarios de la plena aplicación de la política de normas y del respeto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Exhortaron a un diálogo renovado y constructivo entre Pristina y Belgrado. Los dirigentes de Europa sudoriental también declararon que la evaluación del proceso de normas, el inicio de negociaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo y la creación de una sociedad democrática y multiétnica en Kosovo son de suma importancia para la estabilidad general de la región.

Consideramos que de esta manera se ha hecho escuchar muy claramente una verdadera "voz de la región" sobre lo que espera con respecto a Kosovo. La cuestión que examina hoy el Consejo revistió la máxima prioridad en el programa de trabajo de la Presidencia rumana del Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental, y confiamos en que la actual Presidencia griega también le confiera la misma atención en sus actividades.

Rumania considera que deben crearse mecanismos efectivos para frenar la delincuencia organizada y promover un crecimiento económico sostenible en Kosovo.

En un plano más general, consideramos que no hay alternativa a una perspectiva europea y euroatlántica para la región, incluso para Serbia y Montenegro. Últimamente se han registrado indicios positivos de adelanto en ese sentido. La apertura de perspectivas europeas y euroatlánticas para Serbia y Montenegro y Kosovo facilitará el proceso y garantizará una actitud positiva y una mayor voluntad de llevar a cabo las reformas necesarias.

En un plano particular, Rumania considera que en estos momentos es fundamental que exista un diálogo sustantivo entre Pristina y Belgrado y entre las comunidades de Kosovo, sobre todo en materia política. Ese diálogo debería contribuir no sólo al avance del proceso político sino también al mejoramiento del clima de confianza. En ese sentido, Rumania acoge positivamente la apertura al diálogo que hace poco manifestaron las autoridades de Serbia y Montenegro y de Serbia. En ese mismo sentido, instamos a los representantes serbios de Kosovo a que asuman el papel que les corresponde en la vida política de Kosovo. De hecho, no concebimos una solución efectiva y viable para Kosovo que no se base en un diálogo y un compromiso auténticos entre los interesados.

Ayer, en el marco de una acertada iniciativa de Dinamarca, el Consejo se ocupó de las cuestiones de la consolidación de la paz y la prevención del resurgimiento de los conflictos. En lo tocante a la cuestión de hoy, el mejor ofrecimiento de consolidación de la paz que contemplamos para los Balcanes occidentales es su incorporación a los procesos de integración europeo y euroatlántico. Lo que Rumania quisiera ver en los Balcanes occidentales es una seguridad y una estabilidad duraderas, basadas en la democracia, la libertad y la tolerancia. Se trata de un reto complicado que tiene a Kosovo como núcleo. Para superarlo, hace falta compromiso, madurez política, diálogo y visión de todos los interesados.

Para concluir, quisiera pedir al Representante Especial que nos describa un poco más las medidas adoptadas en Kosovo para luchar contra la delincuencia organizada, que es un problema importante para el conjunto de la región.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, por la presentación perspicaz y exhaustiva que nos ha ofrecido acerca del informe del Secretario General sobre Kosovo. Aprovecho la ocasión para reiterar el apoyo del Brasil a la excelente labor que está llevando a cabo al frente de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Ahora que Kosovo se acerca a un momento único y decisivo, con consecuencias para toda la región de los Balcanes, nos alientan los indicios de una mayor toma de conciencia por los ciudadanos y los dirigentes de Kosovo sobre el esfuerzo que queda por delante. El compromiso cada vez mayor de las instituciones provisionales de cumplir con las condiciones necesarias para iniciar conversaciones sobre el estatuto final es un indicio positivo de madurez política. En el informe del Secretario General y en la exposición del Representante Especial se destaca que se ha logrado una proporción importante de los objetivos prioritarios de las normas. Esto mejorará las perspectivas para la puesta en marcha este año de conversaciones sobre el estatuto.

Afortunadamente, desde los lamentables estallidos de violencia del año pasado, las instituciones

provisionales han intensificado sus esfuerzos por cumplir las normas. Se hicieron esfuerzos sistemáticos para mejorar la situación de las comunidades minoritarias en las provincias, con miras a cumplir una condición previa esencial para avanzar en el proceso de determinación del estatuto de Kosovo.

El diálogo entre Pristina y Belgrado también mejoró en cierta medida. Acogemos con satisfacción la reanudación de la labor de los grupos de trabajo sobre personas desaparecidas, energía, retorno de las personas desplazadas y transporte y telecomunicaciones. En cuanto a la reforma económica tan necesaria, son alentadoras las medidas que se han tomado en el proceso de privatización y con respecto a la integración económica en la región. No obstante, queda mucho por hacer, habida cuenta de la difícil situación económica de Kosovo, que tiene que hacer frente a una tasa de desempleo de más del 60%.

Pese a todos los aspectos positivos, hay que evitar caer en la tentación de presentar una evaluación excesivamente positiva de la situación. El Secretario General advierte en forma inequívoca que hasta ahora no se han cumplido plenamente ninguna de las ocho normas. La situación de las minorías sigue siendo motivo de preocupación, especialmente en cuanto a la libertad de circulación y el acceso a la justicia. Asimismo, los refugiados y las personas desplazadas siguen enfrentando una situación desesperada, ya que la lentitud del proceso de retorno está obstaculizando el logro de la norma correspondiente. También queda mucho por hacer en cuanto a la prevalencia del imperio de la ley, la reforma del gobierno local y el pleno disfrute por todos los ciudadanos de sus derechos fundamentales.

La responsabilidad del éxito del proceso no debe recaer íntegramente en el Gobierno de Kosovo. Las minorías, especialmente la minoría serbia, tienen la obligación fundamental de participar plenamente en la búsqueda de soluciones, aprovechando todas las oportunidades que se ofrecen para participar en las instituciones de Kosovo. Belgrado debe alentar a los serbios a que así lo hagan.

El Consejo de Seguridad debe mantener su compromiso para con la resolución 1244 (1999) y para con la política de “las normas primero, el estatuto después”, según la cual el progreso definitivo en el cumplimiento de las normas es una condición previa para la determinación del estatuto definitivo.

Consideramos que la intención del Secretario General de designar un Enviado Especial para dirigir el proceso de evaluación, empezando este año, indicará el camino que ha de seguirse. Al celebrar consultas con las partes y con la comunidad internacional, el Enviado Especial podrá hacer una evaluación independiente de la labor realizada hasta la fecha. La apreciación del nivel de cumplimiento de las normas ayudará a determinar si se han creado las condiciones para las conversaciones sobre el estatuto definitivo.

Ahora más que nunca, cualquier congelamiento de la situación actual en Kosovo daría lugar a un deterioro mayor de las condiciones políticas, sociales y económicas ya de por sí difíciles. Por lo tanto, el proceso de examen debe llevarse a cabo con toda seriedad. Ante todo, no deben anticiparse ni darse por sentados sus conclusiones ni sus resultados. No debe permitirse que ninguna de las partes influya indebidamente en los resultados del examen mediante amenazas de cualquier tipo, y el Consejo debe dejar en claro que no se recompensará un resurgimiento de la violencia.

Los esfuerzos constantes por lograr el diálogo y el entendimiento entre las partes a través de la mediación llevada a cabo por el Grupo de Contacto han sido decisivos para hacer avanzar el proceso. En última instancia, la paz en Kosovo debe basarse en ganar el corazón de la población. Cicatrizar las heridas del pasado y reconstruir los puentes entre las diversas comunidades creará un entorno más favorable a la tolerancia. Todas las partes deben estar dispuestas a trabajar en pro de una avenencia que pueda hacer que Kosovo deje de ser una fuente de inestabilidad y se convierta en un modelo de coexistencia interétnica pacífica.

Sr. Vassilakis (Grecia) (*habla en inglés*): Agradecemos al Secretario General su informe sobre la situación en Kosovo (S/2005/335). También damos las gracias a su Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, por su presentación tan informativa y, debo decirlo, tan franca. Deseo acoger con beneplácito la presencia en nuestra reunión de hoy del Sr. Čović, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

Grecia suscribe plenamente la declaración que formulará el representante de Luxemburgo en nombre de la Unión Europea.

Estoy seguro de que todos los miembros conocen la máxima del antiguo filósofo griego Heráclito: “*Ta panta rhei* – Todo en la vida fluye”. En años recientes

hemos escuchado a menudo la expresión “hoja de ruta”. Al leer el informe del Secretario General (S/2005/335), estimamos que ambas expresiones se aplican a los recientes acontecimientos acaecidos recientemente en Kosovo. En otras palabras, desde nuestra última reunión sobre este tema, en febrero (véase, S/PV.5130), la situación ha cambiado en cierta medida. En términos generales, el panorama sigue siendo heterogéneo: algunos progresos, pero aún algunas demoras; se está avanzando, pero existen graves retrasos en ciertas esferas. Como señala el Secretario General en su informe, no se ha cumplido plenamente ninguna de las ocho normas y quedan problemas graves por resolver en esferas fundamentales. Tenemos mucho trabajo por delante. Entremos en este proceso con los ojos bien abiertos.

La descentralización, en gran medida, es la clave del éxito en el restablecimiento de la confianza y el fomento de los regresos. Pese a ello, se ha permitido que marche tan lentamente que casi se ha detenido. Puede darse una excusa fácil: no se trata de una de las ocho normas oficiales que deben cumplirse. Sin embargo, todos sabemos —y el informe del Secretario General lo deja muy en claro— que es una medida clave en la construcción del nuevo Kosovo. Sigue siendo así, independientemente de las normas, varias de las cuales, de hecho, se facilitarían si se completara dicha descentralización. En ese sentido, celebramos la participación de serbios de Kosovo por primera vez en el grupo de trabajo pertinente.

Sobre la importante cuestión de los retornos, no se ha informado de ningún progreso importante. Para conseguir el éxito en esta esfera no hay otra alternativa. Evidentemente, es necesario fortalecer los esfuerzos. Asimismo, reiteramos una vez más que los serbios de Kosovo deben volver a participar plenamente en el diálogo a todos los niveles con las instituciones provisionales y demostrar su compromiso de integrarse en la sociedad de Kosovo.

Según el informe, se han logrado progresos en la libertad de circulación y en la situación de seguridad. No obstante, aún no se ha convertido en realidad el sistema integrado de transporte. La política de tolerancia nula para con los actos que amenacen esta libertad debe aplicarse de manera urgente y plena.

Nunca resaltaremos lo suficiente la importancia de la firma del memorando de entendimiento sobre la reconstrucción de los sitios religiosos ortodoxos serbios dañados durante los disturbios de mayo de 2004. Constituye un signo alentador de que los dirigentes de Kosovo promueven los intereses de los serbios de Kosovo.

También se han adoptado algunas medidas adecuadas en pro de la reconstrucción económica. Hace tiempo que se deberían haber realizado progresos en el proceso de privatización, pero sigue siendo muy positivo. Esperemos que el ritmo de recuperación aumente cuando se completen las reformas estructurales necesarias.

Hay que aprovechar plenamente la perspectiva regional. En ese sentido, hay que perseguir y analizar aún más los objetivos de cooperación económica del Proceso de cooperación en Europa sudoriental y la cuestión de cómo pueden éstos incluir a Kosovo. Grecia, como parte de la región y actual Presidente del Proceso de cooperación en Europa sudoriental, participa activamente en la promoción de una mayor cooperación en la región.

La situación política interna en Kosovo sigue siendo un motivo de verdadera preocupación. La población de Kosovo demostró una madurez política notable cuando el ex Primer Ministro Haradinaj fue objeto de un auto de acusación y se presentó voluntariamente al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Más tarde asumió el poder un nuevo gobierno de coalición, y la transición fue ordenada y sin contratiempos.

No obstante, las disputas y tensiones internas han continuado, junto con los incidentes de violencia, que son un subproducto de este tipo de atmósfera. Si se permite que la situación se deteriore, sin lugar a dudas ello repercutirá en la evolución de los acontecimientos futuros. La creación de una sociedad democrática en Kosovo es un requisito fundamental para la estabilidad futura de toda la región, cuestión que no puede pasarse por alto.

Teniendo en cuenta el progreso alcanzado en todos los aspectos de la estrategia propuesta en noviembre de 2004 y los esfuerzos hechos por las instituciones provisionales, el Secretario General ha llegado a la conclusión de que este verano debería iniciarse un examen amplio, que debería realizarse de conformidad con la resolución 1244 (1999) y las declaraciones presidenciales pertinentes del Consejo de Seguridad. En términos generales —muy generales— compartimos la opinión del Secretario General en el sentido de que podríamos avanzar en el inicio de dicho examen.

Sin embargo, esta nueva etapa del proceso no significa que se haya alcanzado el objetivo del cumplimiento de las normas, sino que las instituciones provisionales deben imprimir mayor velocidad a ese objetivo. Las expectativas de la comunidad internacional no sólo no se mantendrán a su nivel actual, sino que aumentarán con el tiempo; los resultados de Pristina deberían estar a la altura de ello.

La reanudación del diálogo sobre cuestiones prácticas entre Belgrado y Pristina indica el camino hacia el futuro. Esperamos que ese diálogo se reanude pronto a todos los niveles. Las invitaciones del Presidente Tadic y el Primer Ministro Kostunica al Presidente Rugova y el Primer Ministro Kosumi, respectivamente, son una buena iniciativa y merecen nuestro pleno apoyo. Al igual que exhortamos a Belgrado a participar en el diálogo con las autoridades provisionales, también debemos dejar en claro para las instituciones provisionales que no pueden evitar un diálogo directo con Belgrado.

Grecia ha emprendido una serie de iniciativas diplomáticas para promover el diálogo entre las partes sobre la base del principio de la solución pacífica de las controversias por medio de acuerdos negociados. En este contexto, el Primer Ministro de Grecia visitó la región, incluidos Belgrado y Pristina, en fecha reciente.

Esperamos que llegue el día en que Kosovo se convierta en un participante en condiciones de igualdad en la estabilidad y prosperidad de la región, parte integrante de la familia europea ampliada. Para ello, se necesita como mínimo lograr la aplicación completa de todos los objetivos del plan de normas.

Sr. Mercado (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me sumo a las demás delegaciones para darle la bienvenida a la Presidencia. Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Embajador Søren Jessen-Petersen, y manifestarle nuestro agradecimiento por presentar el informe del Secretario General, así como por actualizarnos sobre la situación en Kosovo. Damos la bienvenida también al Presidente del Centro de Coordinación de Kosovo y Metohija, Sr. Nebojsa Čović.

Es motivo de aliento para Filipinas la evaluación del Secretario General en el sentido de que se ha avanzado mucho en los esfuerzos para promover el carácter multiétnico de Kosovo, y esperamos que ese impulso allane el camino para el comienzo de las conversaciones sobre el estatuto definitivo cuanto antes. Nos satisface observar los progresos alcanzados en la aplicación de normas tales como las relativas al funcionamiento de las instituciones democráticas, la libertad de circulación, la repatriación sostenible y los derechos de las minorías. También nos alienta la decisión mostrada por los dirigentes de Kosovo de seguir aplicando estas y otras normas.

Filipinas acoge con beneplácito la reanudación del diálogo directo entre Belgrado y Pristina sobre cuestiones prácticas tras un lapso de más de 12 meses, y la voluntad expresa de Belgrado de participar en ese importante proceso. Aguardamos con interés las reuniones previstas entre los Presidente Tadic y Rugova y los Primeros Ministros Kostunica y Kosumi, y esperamos que esas reuniones de alto nivel contribuyan constructivamente al proceso.

Sin embargo, Filipinas comparte la evaluación del Secretario General y del Representante de Serbia y Montenegro en el sentido de que aún queda mucho por hacer en la aplicación de las normas. Si bien puede que esos esfuerzos no sean suficientes para culminar en la solución inmediata del estatuto definitivo de Kosovo, confiamos en que en los días y las semanas próximos pueda lograrse la voluntad política necesaria para impulsar ese proceso en la dirección correcta.

Kosovo es la última pieza en el rompecabezas de los Balcanes, y es de suma importancia que todos los agentes participen constructivamente a fin de poder colocar esa última pieza en el rompecabezas lo antes posible. En ese sentido, Filipinas apoya por completo la propuesta del Secretario General de realizar, en las próximas semanas, un examen amplio de la aplicación de las normas. También acogemos con beneplácito el resultado positivo de la reunión del Grupo de Contacto celebrada el lunes en Londres, en la que se apoyó el referido examen propuesto por el Secretario General. Sin embargo, la comunidad internacional también debe dejar en claro que ese examen se propuso a partir de la premisa de que los dirigentes de Kosovo seguirían avanzando en la aplicación de las normas. Por ende, el debate sobre el estatuto definitivo de Kosovo dependerá del resultado del examen.

Los dirigentes de Kosovo tienen la llave para el futuro; si quieren abrir la puerta al estatuto definitivo, en las semanas y los meses venideros deberán dar pasos resueltos en la aplicación de las normas. Deben

demostrar colectivamente un compromiso verdadero y tangible de crear una sociedad en la que todas las comunidades puedan coexistir de forma pacífica y en la que los derechos de los miembros de todos los grupos minoritarios de Kosovo se respeten, se salvaguarden y se garanticen. Las instituciones provisionales deben desplegar mayores esfuerzos para convencer a los serbios de Kosovo de que participen en el proceso. Mientras tanto, Belgrado también debe hacer su parte en el empeño por llevar adelante ese proceso.

Kosovo no puede permitir que su pasado rija su presente y su futuro. En su informe al Consejo de Seguridad (S/2005/335), el Secretario General toma nota de los principios establecidos por el Grupo de Contacto para la solución del estatuto definitivo de Kosovo, en los que se excluye la partición de Kosovo, su unión con cualquier país o parte de un país y su retorno a la situación anterior a marzo de 1999. Al acercarse el momento para decidir la suerte de Kosovo, mi delegación considera que el Consejo debería comenzar a considerar su estrategia de salida de la provincia. El futuro de Kosovo está próximo, pero corresponde a sus dirigentes y a su pueblo decidir la forma y el momento en que llegarán a él. Los miembros de la comunidad internacional deberían continuar alentándolos y mostrándoles el camino.

Por último, permítaseme expresar una vez más el apoyo de mi delegación a la recomendación formulada anteriormente en el sentido de que el Consejo de Seguridad envíe una misión a Kosovo antes del examen amplio, durante ese examen o después de él. Es importante que los miembros del Consejo comprendan bien la situación sobre el terreno, para cuando se examine el estatuto definitivo de Kosovo.

Sr. Manongi (República Unida de Tanzanía) (*habla en inglés*): Nos sumamos a los oradores que nos antecedieron para acoger con beneplácito el informe del Secretario General y felicitar al Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, por su exposición informativa. También acogemos con beneplácito la presencia del Ministro de Serbia y Montenegro entre nosotros esta mañana.

Nos alientan los importantes logros alcanzados respecto de las ocho normas establecidas para Kosovo, e instamos al Gobierno y a todos los demás agentes a esforzarse para alcanzar los demás objetivos prioritarios establecidos en la evaluación técnica.

Encomiamos también la reacción calma del pueblo de Kosovo a raíz de la reciente acusación pronunciada contra el ex Primer Ministro Haradinaj. Nos alivia que lo que temíamos no haya sucedido. Vemos en la respuesta de ese pueblo un ejemplo de la creciente madurez política de Kosovo. Sin embargo, nos preocupan los informes en que se indica que se han intensificado las tensiones entre el partido de Gobierno y los partidos de la oposición. Instamos a los políticos y a los partidos políticos rivales de Kosovo a cooperar en la consolidación de los progresos hacia la unidad y el estatuto definitivo de Kosovo.

Tomamos nota de que los esfuerzos para reformar el gobierno local han enfrentado demoras. Consideramos que ese tipo de hechos negativos sólo puede socavar la evolución de las importantes instituciones que son fundamentales para un verdadero gobierno autónomo. Ni las partes en Kosovo ni persona alguna deben tolerar esos retrasos, porque sólo pueden poner en peligro la estabilidad. Lo sabemos porque es algo muy conocido en las zonas de conflicto de nuestra región. Los programas de reforma del gobierno local no deben esperar a que se inicien las negociaciones sobre el estatuto definitivo. La demora sólo sirve para debilitar el proceso político. Sin embargo, ha sido para nosotros un alivio oír esta mañana al Representante Especial decir que ahora se están adoptando medidas concretas para evitar esas demoras. Acogemos con beneplácito ese compromiso renovado.

También acogemos con satisfacción el diálogo directo sobre cuestiones prácticas que se ha establecido entre Belgrado y Pristina. Se trata de un paso importante hacia la normalización de las relaciones entre las dos partes. La firma del memorando de entendimiento sobre la reconstrucción de los lugares de culto de la Iglesia ortodoxa serbia, dañados en marzo de 2004, constituye otro elemento positivo. Es con este espíritu que apoyamos el esfuerzo del Representante Especial por organizar un encuentro entre el Presidente Tadic de la República de Serbia y el Presidente Rugova.

Nos alientan las noticias acerca de las mejoras en cuanto a la libertad de circulación y la promoción del retorno de los desplazados, y exhortamos a que se instaure un clima más propicio para que puedan producirse más retornos.

También nos sentimos alentados por las medidas adoptadas con miras a establecer un marco para el desarrollo económico de Kosovo y su integración económica

en la región como medio de superar la difícil situación económica de Kosovo y ayudar a generar empleo.

Asimismo, somos conscientes de que el Sr. Jessen-Petersen tiene una tarea ardua y de que está trabajando en circunstancias difíciles. Aprovechamos esta oportunidad para felicitarlos a él y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por la buena labor que, a nuestro juicio, están llevando a cabo en Kosovo. También encomiamos a la Unión Europea y a otras instituciones financieras por su apoyo financiero, gracias al cual Kosovo podrá convertirse en una economía que funcione plenamente y en una democracia.

Sr. Holliday (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera acoger de nuevo en el Consejo al Representante Especial Jessen-Petersen y darle las gracias por su excelente exposición informativa. También me gustaría dar las gracias al Sr. Covic por acompañarnos hoy y por su declaración.

Hemos alcanzado un hito importante en Kosovo. Después de trabajar durante seis años con el pueblo de Kosovo para crear una sociedad estable y multiétnica ha llegado el momento de ver la situación con cierta perspectiva y de evaluar su progreso.

Acogemos con agrado la decisión del Secretario General de iniciar este verano un examen amplio sobre el progreso de Kosovo en la aplicación de las normas refrendadas por las Naciones Unidas, así como su intención de designar un enviado especial para que se encargue de realizar ese examen. El examen abarcará los parámetros que trazan el camino hacia una sociedad multiétnica, democrática y próspera. Servirá de base para juzgar si se ha avanzado lo suficiente para justificar el inicio de un proceso político para determinar el estatuto definitivo de Kosovo. Los Estados Unidos creen que, aunque Kosovo va por buen camino, debe poner mucho empeño para aplicar las normas antes de que se realice el examen amplio.

No obstante, un resultado positivo del examen no debe entenderse como una conclusión anticipada, ni se debe suponer que el posterior inicio de un proceso sobre el estatuto definitivo será automático. Ambos dependerán del resultado del examen, y ese resultado está en manos de los dirigentes de Kosovo, que deberá seguir avanzando en la aplicación de las normas.

Hay que progresar en todas las normas, pero debería hacerse especial hincapié en las normas que afectan el carácter multiétnico de Kosovo. La prueba principal de si Kosovo ha superado los problemas trágicos del pasado y ha madurado lo suficiente para que pueda comenzar un proceso sobre el estatuto definitivo será su manera de tratar a las comunidades minoritarias. La reforma efectiva del gobierno local, o la descentralización, será una prueba clave en este sentido. El pronto inicio de los proyectos piloto ya anunciados ayudaría a demostrar que las instituciones provisionales están comprometidas a progresar en una esfera que preocupa verdaderamente a las minorías de Kosovo y aumentaría las posibilidades de que el examen fuera positivo.

Dado que el examen amplio es inminente y que la posibilidad de celebrar conversaciones sobre el estatuto definitivo está cada vez más cerca, también esperamos que Serbia y Montenegro participe de manera constructiva. Acogemos con agrado los indicios preliminares de que así lo está haciendo. Celebramos la decisión de Belgrado de animar a los serbios de Kosovo a participar en los grupos de trabajo sobre descentralización, así como el hecho de que Belgrado y Pristina hayan reanudado el diálogo directo sobre otras cuestiones vitales, como la energía, los desaparecidos y el transporte.

Sin embargo, en otras esferas Belgrado sigue desanimando a los serbios de Kosovo a retornar a sus escaños en la Asamblea y a sus cargos en las instituciones y en la vida política de Kosovo. Este proceder es contraproducente para los intereses de los serbios de Kosovo. Instamos al Gobierno de Belgrado a que aliente activamente a los serbios de Kosovo a participar plenamente en todos los grupos de trabajo e instituciones políticas de Kosovo. La participación es el medio más eficaz para que los serbios de Kosovo promuevan sus intereses en Kosovo.

El examen amplio constituye una oportunidad no sólo para abordar pronto el estatuto futuro de Kosovo, sino también para que Serbia y Montenegro recupere su lugar legítimo en las instituciones euroatlánticas. Esperamos que Serbia y Montenegro aproveche esta oportunidad dedicándose de manera constructiva a Kosovo, manteniendo un enfoque regional constructivo y cumpliendo sus compromisos con respecto al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

Por último, ahora que nos disponemos a examinar el progreso de Kosovo, es apropiado que las Naciones Unidas examinen igualmente su misión en Kosovo con el fin de determinar si su organización y su tamaño son

adecuados para encarar los desafíos actuales. El cometido de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) es, en último término, completar su labor y, a medida que se avance en el traspaso de responsabilidades a las instituciones provisionales de Kosovo, el tamaño de la presencia de la UNMIK debería ajustarse en consecuencia.

Una vez más, quisiéramos encomiar y dar las gracias al Representante Especial por toda la ardua labor que ha realizado en los últimos meses.

Sr. Ministro: Gracias. No tuve la ocasión de darle la bienvenida, pero nos complace mucho contar con su presencia.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me complace especialmente darle la bienvenida. Doy las gracias al Secretario General por su informe y al Representante Especial por su exposición informativa, por su dirección excepcional y -a mi juicio- imparcial de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y por la integridad con que desempeña su trabajo. Me complace volver a dar la bienvenida al Sr. Covic, y le agradezco su intervención.

El Reino Unido se suma a la declaración de la Unión Europea que formulará posteriormente el representante de Luxemburgo.

El Reino Unido comparte la valoración del Secretario General en cuanto a que, desde que presentó su último informe, se ha seguido progresando en la aplicación de las normas para Kosovo, aunque es evidente que se necesitará un progreso adicional y continuado. Las instituciones de Kosovo reaccionaron con rapidez y con calma al elegir un nuevo Gobierno después de que el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia presentara una acusación en contra del Primer Ministro Haradinaj. A ello también contribuyeron los llamamientos a la calma que hizo el Gobierno de Belgrado después de esa acusación. El hecho de que el Primer Ministro dimitiera y se entregara voluntariamente al Tribunal constituye un ejemplo de cooperación con el Tribunal, que, sin duda, otros deberían seguir.

Quisiera formular cuatro observaciones sobre las prioridades para los próximos meses.

Primero, el Reino Unido acoge con beneplácito las recomendaciones que formula el Secretario General para que se inicie este verano un examen amplio del progreso de Kosovo. Estamos deseando que se designe cuanto antes un enviado especial para que realice ese examen. El resultado del examen amplio no está predeterminado. Debe seguir habiendo un progreso demostrable en el proceso de aplicación de las normas hasta que se realice el examen, durante y después de éste. Sigue correspondiendo a las instituciones provisionales y a todas las comunidades de Kosovo, con la ayuda de la UNMIK, avanzar en la aplicación de las normas si se quiere que el examen determine que sí es posible pasar a la siguiente fase y comenzar a debatir el estatuto futuro de Kosovo, según lo dispuesto en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Sin embargo, las normas son mucho más que un mero medio para los debates sobre el estatuto futuro. Representan cuestiones fundamentales que serán decisivas para el futuro de Kosovo y su pueblo, con independencia de las cuestiones relativas al estatuto.

En segundo lugar, la descentralización, aunque no sea oficialmente una de las normas, es una medida clave para el progreso y un elemento importante para tranquilizar a las minorías. Por consiguiente, es decepcionante que se haya progresado tan poco en los cinco proyectos piloto de descentralización del Gobierno desde la última vez que el Consejo debatió esta cuestión, en febrero. Como dejó en claro el Grupo de Contacto al Presidente Kosumi el 25 de mayo, los progresos respecto de esos proyectos piloto antes y durante el examen amplio serán un factor a tener en cuenta para la determinación de los resultados de dicho examen.

En tercer lugar, es necesario que se permita a los serbios de Kosovo ser parte integrante de la vida política de Kosovo. No dije que los serbios de Kosovo deberían participar plenamente en la vida política de Kosovo. Eso, espero, es algo obvio. Lo que dije es que a los serbios de Kosovo se les debería permitir participar plenamente en la vida política.

El Reino Unido acoge con beneplácito la reanudación del diálogo directo entre Belgrado y Pristina en materia de energía, personas desaparecidas y transporte. La participación esta semana de los serbios de Kosovo en los grupos de trabajo sobre descentralización es también alentadora. En nuestra opinión, ahora las autoridades de Belgrado deberían alentar activamente a los serbios de Kosovo a ocupar el lugar que les corresponde en las instituciones de Gobierno de Kosovo. La única forma en que los intereses de los serbios de Kosovo pueden atenderse y reflejarse plenamente, ahora y

en el futuro, es mediante su plena participación en la vida política de Kosovo.

Me agrada lo que dijo el Representante Especial al señalar que la culpa no fue de Kosovo, pero que las víctimas sí lo eran. También escuché los comentarios concretos que hizo el Sr. Čović. Sin embargo, se me ocurre que la mejor manera de abordar los errores no es en este Salón. En lugar de ello, los intereses serbios se verían más beneficiados por una participación constructiva de Belgrado, y si Belgrado los alentara y permitiera la plena participación de los serbios de Kosovo en los diferentes procesos dentro de Kosovo.

En cuarto lugar, el Reino Unido apoya plenamente el hincapié hecho por el Representante Especial en la importancia de reestructurar la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). El Embajador Kai Eide, señaló esta cuestión a la atención del Consejo por primera vez en su informe de agosto de 2004 (S/2004/932, anexo I, apéndice), y aguardamos con interés que pronto se pase a la acción en este tema.

En conclusión, el informe del Secretario General (S/2005/335) y la evaluación técnica del Representante Especial que figura en el anexo I dan motivos para el optimismo fundado. Sin embargo, no puede permitirse la complacencia; aún queda mucho trabajo arduo por delante. Sin embargo, la percepción del Sr. Čović, por ejemplo, de la libertad de circulación de las minorías de Kosovo no nos parece que esté confirmada por la situación sobre el terreno, como lo refleja la información empírica que figura en la evaluación técnica contenida en el anexo del informe del Secretario General, evaluación que, sinceramente, no creo haya sido "embellecida". Utilizo esa palabra porque creo que el Sr. Čović la utilizó tres veces. No creemos que haya sido embellecida. La tendencia sigue siendo positiva y las instituciones provisionales deberán seguir trabajando arduamente para que la aplicación de las normas se convierte en un beneficio tangible para los todos los habitantes de Kosovo.

Cuando se inicien las conversaciones sobre el estatuto final es claro que un Kosovo independiente es una opción que hay que tener en cuenta. Sin embargo, también resulta claro que el estatuto final de Kosovo, cualesquiera que sea, debe negociarse, debe ser justo para los intereses de todas las comunidades de Kosovo y debe promover la estabilidad regional y la multietnicidad.

El Reino Unido, por su parte, en el Grupo de Contacto, en el Consejo, en la Unión Europea y en la región, continuará trabajando para edificar un futuro europeo estable y sostenible para Kosovo y para la región en su conjunto, un futuro en el que esperamos que Serbia y Montenegro también ocupará el lugar que le corresponde en la familia europea.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Quisiera darle las gracias por haber convocado y presidido la sesión pública de hoy. También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, por su amplia exposición informativa. Encomiamos al Sr. Jessen-Petersen y al equipo de la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por sus dinámicos e incansables esfuerzos en pro del futuro de Kosovo.

El Japón reconoce la importancia de la política de "las normas primero, el estatuto después" aprobada por el Consejo de Seguridad en su resolución 1244 (1999) y considera que los progresos que realizaron las partes en el Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo, con el apoyo de la comunidad internacional, es esencial. El inicio del examen amplio será un hito importante para la política de "las normas primero, el estatuto después".

El Gobierno del Japón valora mucho el claro compromiso y los esfuerzos tangibles que han realizado hasta la fecha las partes que integran las instituciones provisionales de gobierno autónomo para lograr la aplicación de las normas, esfuerzos que han incluido la cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia y la reanudación del diálogo directo con Belgrado a nivel de grupos de trabajo. Acogemos con beneplácito las propuestas de celebrar reuniones de alto nivel entre Pristina y Belgrado como un paso adelante y esperamos que ello contribuya al fomento de la confianza entre las dos partes.

A pesar de esos indicios de buena fe, mi Gobierno no cree que ninguna de las normas se haya aplicado de manera completa. Continúan las denuncias de casos de acoso de las minorías y en algunas zonas las minorías todavía necesitan una escolta de la Fuerza de Kosovo (KFOR) para trasladarse. La frágil situación de seguridad, combinada con el elevado índice de desempleo, ha mantenido el banjo índice de retorno de las personas internamente desplazadas. Aún queda mucho por hacer, particularmente en lo que respecta a la protección de

las minorías. Acogemos con beneplácito la aprobación de la Reforma del Gobierno Local – Programa de trabajo para el 2005 y exhortamos a todas las partes a realizar mayores esfuerzos en la aplicación de ese proyecto esencial.

Opinamos que el examen amplio promoverá mayores progresos en el logro de las normas por la partes y consolidará los avances ya alcanzados hasta la fecha son respecto a cada una de las normas. Desde ese punto de vista, estimamos conveniente iniciar el examen en este momento, y deseamos expresar nuestro apoyo a la recomendación del Secretario General de que en el verano debe iniciarse un examen amplio. Al mismo tiempo, el Japón desea recalcar que, para que los resultados del examen sean considerados positivos y para que comiencen las conversaciones sobre el estatuto, es preciso que durante el examen se reconozca el logro de progresos significativos respecto de todas las normas, incluidos los progresos al abordar los problemas antes mencionados.

El Japón ha venido prestando su apoyo al Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo mediante la asistencia, entre otras esferas, a medios de difusión independientes y a escuelas para las minorías étnicas. Hasta la fecha, el monto total de nuestra contribución a Kosovo en los ámbitos de la reconstrucción, la asistencia humanitaria, la democratización y el desarrollo de los recursos humanos asciende a aproximadamente 188 millones de dólares. De forma dinámica, continuaremos emprendiendo proyectos que se centren en la atención médica, la educación y el desarrollo de los recursos humanos. El Japón prevé seguir desempeñando un papel activo en los esfuerzos por garantizar el futuro de Kosovo y por contribuir a la consolidación de la paz y el desarrollo económico en Europa sudoriental.

Sr. Babadoudou (Benin) (*habla en francés*): Sr. Ministro: Mi delegación desea saludar su presencia entre nosotros esta mañana. Su presencia honra de manera particular esta reunión del Consejo dedicada al conflicto que devastó el corazón de Europa.

Mi delegación se asocia a los oradores que me precedieron para expresar su agradecimiento al Secretario General por su informe (S/2005/335). Al mismo tiempo, felicitamos de todo corazón al Sr. Søren Jessen-Petersen por su exposición informativa.

Hay dos elementos fundamentales de la exposición informativa a los que quisiéramos aludir. El primero es el notable mejoramiento del entorno político gracias a los intentos de todas las partes por aplicar plenamente las ocho normas, aunque ninguna de ellas se haya llegado a cumplir a cabalidad; el segundo es la necesidad de que la comunidad internacional centre sus esfuerzos en la aplicación de esas normas como requisito imprescindible para determinar el estatuto futuro de Kosovo.

En ese sentido, mi delegación insta a las instituciones provisionales de gobierno autónomo a seguir dando muestras de voluntad de que el proceso de transición culmine con éxito infundiéndole un contenido concreto a las normas con miras a crear un clima de confianza mutua, lo cual podría reducir las tensiones y la violencia, fomentando las condiciones para un Kosovo democrático, multiétnico y económicamente viable.

Acogemos con agrado la disposición expresa de las autoridades serbias y las de Kosovo de celebrar reuniones al más alto nivel. Estimamos que ese diálogo de alto nivel puede contribuir a que se logren progresos en la aplicación de las normas. En particular, será necesario seguir perfeccionando los métodos de trabajo del Parlamento, procurar la descentralización, adoptar medidas que faciliten la libertad de circulación y el reasentamiento de las personas desplazadas y cumplir con el memorando de entendimiento sobre la reconstrucción de los lugares religiosos serbios que fueron destruidos. También opinamos que el establecimiento de un marco de trabajo para el desarrollo económico de Kosovo es una prioridad que debería llevarse a cabo.

Sobre la base de todas estas consideraciones, mi delegación desea expresar su apoyo a la recomendación del Secretario General de que se nombre un enviado especial que se encargue de realizar este verano una evaluación sobre el terreno acerca del cumplimiento de las normas y brindar orientaciones sobre medidas futuras.

La comunidad internacional debe seguir centrando su atención en la situación de Kosovo y, en especial, apoyar a la población de Kosovo y sus dirigentes políticos, a quienes incumbe la responsabilidad primordial por el futuro de la provincia. En ese contexto, hay que hacer todo lo posible por que los serbios de Kosovo participen en el proceso. También opinamos que la prensa podría contribuir de manera importante a mejorar el entorno concientizando al público a ese respecto.

Esperamos que el estatuto definitivo de la provincia pueda determinarse lo antes posible para que los logros alcanzados en el largo camino hacia la normalización puedan consolidarse.

Sr. Denisov (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Sr. Presidente: Deseo darle la bienvenida como Presidente del Consejo de Seguridad en la sesión de hoy.

Nuestra delegación desea dar las gracias al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y al Jefe de la Misión, Sr. Jessen-Petersen, por su extensa presentación informativa sobre la situación en la provincia. Acogemos con agrado y apoyamos la participación en la reunión de hoy del Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Sr. Nebojsa Cŏvić.

Rusia ha examinado con atención el informe del Secretario General. Coincidimos con sus conclusiones y argumentos fundamentales y estamos de acuerdo con su conclusión, en el ámbito de la aplicación de las normas, de que aún queda muchísimo por hacer. Nuestra inquietud principal en ese sentido es el hecho de que, según el informe, ninguna de las ocho normas se ha cumplido aún completamente. Nos preocupa en especial el ínfimo número de retornos de refugiados, que son los indicadores más útiles para evaluar la situación en la provincia. También se registran graves fallas en los esfuerzos por reformar las instituciones locales de gobierno autónomo en Kosovo. Al mismo tiempo, los progresos en la esfera de la descentralización brindan la oportunidad de evaluar el grado en que las autoridades han tenido en cuenta los intereses legítimos de las minorías.

Al igual que el Secretario General, destacamos que la aplicación genuina de las normas —destinadas fundamentalmente a garantizar los derechos, las libertades y la seguridad de las minorías étnicas— no solamente demuestra la voluntad de conducir el proceso político hacia la etapa siguiente del acuerdo, sino que es, sobre todo, un criterio para medir el grado de madurez de las estructuras del Gobierno de la provincia y su capacidad de establecer una sociedad realmente democrática y multiétnica en Kosovo. A ese respecto, estamos convencidos de que el proceso de aplicación de las normas no debería analizarse sobre la base de nuevas tendencias, que pueden ser de por sí realmente positivas, sino de resultados concretos. Sin embargo, en vista de ello, sería prematuro decir que se han alcanzado progresos sustantivos.

En esta coyuntura crítica del acuerdo sobre Kosovo, la tarea de elaborar una estrategia internacional coordinada reviste una importancia fundamental. Nos complace que los resultados de la reunión celebrada por el Grupo de Contacto sobre los Balcanes en Londres hayan demostrado la clara intención de los participantes de colaborar entre sí a fin de lograr un acuerdo para un Kosovo estable. Uno de esos resultados fue el acuerdo de todas las partes de iniciar un proceso de examen, aunque el examen amplio no sea un fin en sí mismo. Estamos convencidos de que su aplicación debe responder a requisitos sumamente concretos; sobre todo, debe ser exhaustiva y prolongada para que el futuro enviado especial del Secretario General encargado de realizar el examen tenga una oportunidad auténtica de presentar una reseña objetiva sobre la situación en Kosovo y preparar un amplio informe de políticas al Consejo de Seguridad. Asimismo, convendría que el Jefe de la UNMIK continuase emitiendo informes técnicos.

Los resultados del examen de las políticas no pueden ni deben ser sesgados. El proceso de examen debe llevarse a cabo en todas las etapas de su aplicación bajo la supervisión del Consejo de Seguridad y culminar con una declaración presidencial. Es indispensable que el Grupo de Contacto envíe señales consolidadas a las instituciones de gobierno en Pristina y Belgrado. Belgrado debe seguir siendo un partícipe pleno en el proceso de Kosovo. Reitero que dichas señales consolidadas han de enviarse a las dos partes.

Lamentablemente, varios participantes en la reunión de hoy han dirigido sus críticas principalmente a Belgrado. Estamos seguros de que los dirigentes albaneses de las instituciones provisionales de gobierno autónomo deben realizar el esfuerzo fundamental de garantizar la aplicación de las normas. Coincidimos en la opinión de que la participación de los serbios de Kosovo en esos órganos es sumamente conveniente. En ese sentido, los contactos directos entre Belgrado y Pristina son de importancia vital. Saludamos las iniciativas recientes de la parte serbia a ese respecto.

Reafirmamos nuestra postura fundamental de que la resolución 1244 (1999) es la única plataforma política para alcanzar un acuerdo sobre Kosovo. La estabilidad duradera de la provincia sólo será posible si se elabora una estrategia internacional acordada, en la que el Consejo de Seguridad desempeñe un papel rector.

Por nuestra parte, estamos dispuestos a cooperar estrechamente con el Secretario General, con su Representante Especial y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo,

Sr. Jessen-Petersen; con el futuro enviado especial que llevará a cabo el examen y con nuestros asociados en el Grupo de Contacto en pro del interés común de consolidar la estabilidad y la seguridad de todos los habitantes de la provincia.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Quisiera empezar agradeciendo el hecho de que usted presida personalmente la sesión de hoy. Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe y al Sr. Jessen-Petersen por su exposición, así como al Sr. Cǒvić por su presentación.

La situación en Kosovo se encuentra ahora en una fase importante con respecto a su futuro, así como a la estabilidad de la región de los Balcanes. Siempre hemos creído que un arreglo cabal y adecuado de la cuestión de Kosovo requiere la plena aplicación de todas las normas, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

Mientras tanto, hay que respetar la soberanía y la integridad territorial de Serbia y Montenegro. Según el informe del Secretario General, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y las instituciones provisionales de gobierno autónomo han tomado algunas medias positivas y han logrado algunos resultados también positivos en la aplicación de las normas en determinadas esferas.

No obstante, se ha progresado poco en lo relativo al regreso de los refugiados y la libertad de movimiento de las minorías. Los progresos también han sido lentos en las esferas del desempleo, el desarrollo económico y la mejora de las condiciones de vida de las minorías. Esperamos que los grupos étnicos de Kosovo se esfuercen por aumentar la confianza mutua y promover la reconciliación a fin de sentar bases sólidas para el establecimiento de una sociedad que se caracterice por la coexistencia pacífica.

Acogemos con agrado la disposición de los dirigentes de Serbia y Montenegro de participar en un diálogo directo con las autoridades de Kosovo pues ello conducirá a la solución definitiva de esa cuestión. Esperamos que ese diálogo se reanude cuanto antes y lleve a una evolución positiva de la situación.

Este año es realmente crucial para Kosovo ya que el Consejo de Seguridad está examinando el cumplimiento de las normas para ese territorio. Por lo tanto, las labores relativas a la ejecución de las normas deben proseguir, y todas las partes deben promover el proceso de ejecución de forma sincera y práctica. Únicamente los resultados sustantivos en las esferas de la economía, la seguridad, la reconciliación étnica y el establecimiento de una sociedad basada en la coexistencia multiétnica y pacífica pueden conducir a la solución definitiva de la cuestión de Kosovo.

Sr. García Moritán (Argentina): Deseo manifestar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Søren Jessen-Petersen, por el completo informe que nos acaba de brindar sobre las actividades llevadas a cabo por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y los acontecimientos allí ocurridos durante los meses de febrero, marzo y abril. Asimismo, deseo agradecer al Sr. Nebojsa Cǒvić su intervención.

Permítaseme sumarme al reconocimiento efectuado en el informe a los hombres y mujeres de la UNMIK por la dedicación y el compromiso que demuestran permanentemente para con los valores y objetivos de esta Organización en la diaria ejecución de sus tareas. Cabe destacar que nuestro país se ubica en el octavo lugar entre los contribuyentes de efectivos del componente de policía de dicha Misión.

Con relación a las cuestiones sobre las que ha informado el Sr. Jessen-Petersen, nos complace constatar los esfuerzos realizados por las instituciones provisionales en procura de la plena aplicación de las normas para Kosovo, con la convicción de que el progreso sostenido en el cumplimiento de estas normas constituye una condición previa fundamental para avanzar en el proceso que determinará el estatuto futuro de Kosovo. Sin embargo, también resulta preocupante saber que persisten incumplimientos y que, de hecho, ninguna de las normas se cumplió en su totalidad.

Sobre el particular, no es ocioso recordar que las normas fueron especialmente preparadas para definir el estatuto final de Kosovo en el marco de la política “normas primero, estatuto después”, que fue diseñada para Kosovo y refrendada por este mismo Consejo, en aplicación de la resolución 1244 (1999). Por ello, consideramos esencial que quienes integran y representan a las instituciones provisionales convengan en aceptar y poner en práctica estas normas, entendidas como metas a alcanzar y como un síntoma de la voluntad de quienes habitan en Kosovo para poner en marcha une sociedad multiétnica, democrática y sostenible.

Igualmente preocupantes resultan las informaciones respecto del aumento de las tensiones entre los partidos del Gobierno y de la oposición en el marco de cuestiones que son decisivas para el futuro Kosovo, así como la persistencia de elementos dispuestos a recurrir a la violencia. Es innegable que una eventual escalada de la violencia y el incremento del rencor político tendrían el potencial de desestabilizar la situación existente e interrumpir el proceso necesario para determinar el futuro estatuto de Kosovo.

En este sentido, hacemos nuestro lo señalado por el Secretario General en su informe respecto a que el progreso depende de una dinámica democrática constructiva entre el Gobierno y la oposición. Es necesario un efectivo compromiso y un desempeño responsable de las respectivas funciones, así como el total rechazo de la violencia para asegurar un trabajo conjunto que produzca resultados concretos en términos de beneficios para la población.

Por otra parte, damos la bienvenida a los avances observados en el diálogo directo entre Pristina y Belgrado sobre cuestiones prácticas, al igual que la voluntad declarada por los dirigentes políticos de Belgrado de participar en este proceso. De igual modo, resultan ser señales alentadoras la existencia de mayor libertad de circulación y la menor dependencia de las minorías de Kosovo de las escoltas que las acompañan cuando viajan por zonas de mayorías.

Sobre el particular, la Argentina coincide con lo señalado por el Secretario General en el sentido de que la confianza mutua entre las comunidades de Kosovo es el fundamento de la seguridad duradera. Ello implica principalmente que los albaneses de Kosovo y sus dirigentes intensifiquen sus esfuerzos para llegar a los serbios de Kosovo, mientras que estos últimos deben demostrar su voluntad concreta de integrarse en una sociedad de Kosovo.

La Argentina sostiene que no podrá existir un futuro próspero y pacífico para Kosovo sin la completa vigencia del respeto a la diversidad de su pueblo. Resulta necesario alcanzar una solución duradera para la cuestión de Kosovo, con la plena aplicación del principio de integridad territorial.

En este marco, creemos prioritario enfatizar la importancia del respeto a los derechos humanos, incluidos los derechos de los refugiados y las personas desplazadas, y del derecho internacional humanitario, así como del respeto al derecho de las minorías.

El proceso político debe estar impulsado por el logro de progresos efectivos en la implementación de las ocho normas, logro que resulta esencial para la sostenibilidad de cualquier proceso relacionado con el futuro estatuto de Kosovo. Al respecto, apoyamos la realización de un examen amplio en los términos de la resolución 1244 (1999) a fin de evaluar la situación actual y las condiciones para las posibles próximas medidas que deberán adoptarse, conforme a lo recomendado por el Secretario General.

Creemos que el apoyo de la comunidad internacional a quienes tienen responsabilidades en el proceso, a saber, la población de Kosovo y sus representantes en las instituciones provisionales, contribuirá a encaminarlo de modo tal que asegure la sostenibilidad de un posible acuerdo político.

Sr. El Hadj Ali (Argelia) (*habla en francés*): Sr. Ministro: Complace a mi delegación que esté usted aquí presente entre nosotros. Quisiera dar las gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen por el dinamismo que demuestra al frente de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y por las iniciativas que ha adoptado, en particular la relativa a la organización de un foro, así como por la excelente presentación del informe del Secretario General sobre la situación en Kosovo (S/2005/335). Saludo igualmente al Sr. Nebojsa Cŏvić, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

El debate de hoy nos ha permitido evaluar el camino recorrido en el proceso de estabilización y normalización de la situación general en Kosovo. Se han logrado progresos importantes en distintas esferas, sobre todo en lo tocante a la puesta en marcha de reformas y la consolidación de las instituciones locales. En ese sentido, acogemos positivamente las acciones emprendidas por el Gobierno de coalición y las autoridades locales en el marco del proceso de *détente* y de mejoramiento de la situación socioeconómica de los habitantes de Kosovo.

Tomamos nota con interés los resultados positivos en lo que respecta a la libertad de circulación y al regreso de los ciudadanos desplazados. Es cierto que los progresos registrados en esta esfera son limitados, pero su incidencia es importante en el fomento de la confianza y la promoción de la reconciliación entre los habitantes de Kosovo. Es sumamente importante recordar igualmente la necesidad de que todos los habitantes

de Kosovo se adhieran al proceso democrático y participen a la gestión de las instituciones locales. En este sentido, consideramos que la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina constituye un acontecimiento positivo en el acercamiento entre los habitantes de Kosovo y el mejoramiento de las relaciones entre las partes interesadas.

Los progresos destacados que se registraron en la evolución de la situación general en Kosovo merecen la atención y el apoyo de todos. No obstante, son insuficientes con respecto a las normas fijadas por la comunidad internacional. Ésta, por su parte, debe crear todas las condiciones necesarias para una aplicación global y satisfactoria de esas normas y proceder a examinar cuanto antes la cuestión fundamental del estatuto final de Kosovo. En este sentido, respaldamos la idea del Secretario General de nombrar a un Enviado Especial.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de Dinamarca.

Como otros oradores, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2005/335) y al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Søren Jessen-Petersen, por su exposición, que he valorado en particular por su ecuanimidad, la exhaustividad de los detalles y el cariz progresista.

Los excelentes resultados logrados por el Sr. Jessen-Petersen y su personal durante su mandato me inspiran un gran respeto y admiración. También felicito a la Fuerza de Kosovo (KFOR), a la policía de la UNMIK y al Servicio de Policía de Kosovo por la gran aptitud y profesionalidad que han demostrado a la hora de mantener un entorno seguro y estable en un período complejo. Durante cierto tiempo será preciso que den continuidad a su presencia y profesionalidad.

Quisiera dar las gracias asimismo al Sr. Čović por su declaración y por estar hoy presente entre nosotros.

El representante de Luxemburgo formulará en breve una declaración en nombre de la Unión Europea, que Dinamarca suscribe íntegramente.

Quisiera indicar a los miembros que la semana pasada visité Belgrado y Pristina y tuve la ocasión de hablar con los principales actores sobre el terreno acerca de la situación general en Kosovo y, en concreto, la aplicación de las normas. Les dije, como también lo han dicho claramente hoy la mayoría de los oradores, que todavía no hemos llegado a puerto. La aplicación de las normas no debe ralentizarse y todavía deberá proseguir durante mucho tiempo. En varias esferas fundamentales, sobre todo la descentralización, los regresos y el diálogo directo con Belgrado, hace falta hacer mucho más, y hacerlo rápidamente.

También deberá progresarse con respecto a la participación de los serbios de Kosovo en el proceso político. Belgrado pronto debería dar una señal clara en ese sentido. Las normas y el compromiso de lograr un Kosovo multiétnico y democrático también serán requisitos a largo plazo para la integración de Kosovo en la Unión Europea.

Sin embargo, en términos generales, hemos constatado progresos tangibles en el período correspondiente al informe. Lo que es más importante, hemos observado una manifestación clara de voluntad política y de capacidad de mantener el impulso en el proceso constante de aplicación de las normas. Reconocemos que todavía hay grandes deficiencias que deben abordarse, pero en vista de los progresos, la evaluación del Gobierno de Dinamarca es que ahora es posible y conveniente pasar a la fase siguiente, a saber, un examen exhaustivo durante este verano, de conformidad con la resolución 1244 (1999) y las declaraciones presidenciales pertinentes del Consejo de Seguridad.

Me complace comprobar que el Secretario General llega a la misma conclusión en su informe. Comparto plenamente su análisis en el sentido de que se han realizado unos esfuerzos intensos por aplicar las normas, lo que refleja una madurez y un compromiso políticos reconocibles de los dirigentes de Kosovo. Insto al Secretario General a que proceda según propone. Mi Gobierno hará todo lo posible para apoyarlos a él y al Enviado Especial que nombrará en los esfuerzos que lleven a cabo en esta próxima fase crucial.

Esperamos —y somos optimistas— que el examen exhaustivo desemboque en una decisión de iniciar un proceso de negociaciones en otoño que determine el estatuto final de Kosovo. Hay que dejar en claro que el inicio de las conversaciones no supone automáticamente un desenlace determinado. El resultado del examen será decisivo en ese sentido. Sin embargo, todos estamos convencidos de que ha llegado el momento de pasar a otra fase. El hecho de que el estatuto de Kosovo todavía esté pendiente no beneficia a nadie. Crea una inseguridad política, desalienta los regresos, alienta los

objetivos extremistas, aleja la inversión extranjera directa y mantiene a los habitantes de Kosovo —independientemente de su origen étnico— en la garra del desempleo masivo y el sufrimiento económico. Esto es sencillamente insostenible.

Comparto la opinión que muchos han expresado hoy de que no se puede retroceder al status quo ante. No debemos prejuzgar el resultado de las conversaciones sobre el estatuto, pero obviamente no se puede producir un retorno a la situación anterior a marzo de 1999. Así como puede excluirse la reinserción de Kosovo en Serbia o una división territorial de Kosovo, lo mismo ocurre con la unión de Kosovo con otro país o una solución impuesta unilateralmente por una de las partes.

Uno de los decenios más terribles de la historia de los Balcanes terminó hace cinco años. Ahora debemos dejarlo atrás. Ha llegado el momento de iniciar un proceso participativo con base en la región, con miras a solucionar una de las últimas cuestiones pendientes derivadas de los conflictos violentos de la ex Yugoslavia. Una vez que se alcance un acuerdo sobre el estatuto final de Kosovo, podemos mirar hacia un futuro más pacífico y próspero que los pueblos de Europa sudoriental merecen. Entonces podemos aspirar a una cooperación regional estrecha entre antiguos enemigos y a una integración común de estos países verdaderamente europeos en las instituciones euroatlánticas, a las que pertenecen por derecho propio.

Insto al Secretario General a que dé inicio a ese viaje y que hoy dé el primer paso.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Luxemburgo, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hoscheit (Luxemburgo) (*habla en francés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Se suman a la presente declaración Bulgaria y Rumania, países adherentes; Turquía y Croacia, países candidatos; e Islandia y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo.

Ante todo quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Søren Jessen-Petersen, por su exposición informativa y por su labor, y reiterar asimismo que la Unión Europea apoya plenamente su labor.

Desde que en febrero el Secretario General y el Representante Especial informaron al Consejo de la situación en Kosovo, se han producido progresos importantes. Ante todo, constatamos que las instituciones provisionales de gobierno autónomo se han comprometido de manera alentadora y tangible a avanzar en la aplicación de las normas.

La situación de seguridad ha sido por lo general tranquila durante este período.

Felicitamos a los dirigentes políticos por la actitud y madurez de que hicieron gala ante el anuncio de que el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia había dictado auto de acusación contra el ex Primer Ministro, y por la forma relativamente armoniosa en que se llevó a cabo el proceso que dio lugar a la designación del nuevo Primer Ministro. Para la Unión Europea, la cooperación con el Tribunal ha sido siempre y seguirá siendo de importancia crucial en Kosovo y en toda la región, pues incide directamente en el progreso de dicha región en cuanto a hacer realidad sus ambiciones europeas.

La Unión Europea confiere gran importancia a la instauración de un diálogo directo, continuo y de alto nivel entre todas las comunidades de Kosovo, así como entre Belgrado y Pristina. Toma nota con interés de que es posible que se celebren pronto reuniones entre los Presidentes y los Primeros Ministros respectivos. Por otra parte, insta a todas las comunidades a que participen activamente en las instituciones provisionales y en todos los procesos en curso. En ese contexto, la Unión Europea celebra que representantes serbios de Kosovo hayan tomado parte por primera vez esta semana en la reunión del grupo de trabajo sobre la descentralización, y exhorta a Belgrado a instar a los serbios de Kosovo a que participen aún más en la vida política de Kosovo.

La Unión Europea comparte la opinión del Secretario General de que, dado el compromiso de las instituciones provisionales y los progresos realizados en las esferas antes definidas como prioritarias, y suponiendo que esos progresos se mantengan sin interrupción, conviene proceder este verano al examen general previsto en la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad el 12 de diciembre de 2003 (S/PRST/2003/26). Por consiguiente, apoyamos la intención del Secretario General de designar un enviado especial para que lleve a cabo ese examen en

el futuro próximo, y aplaudimos la apertura y el amplio alcance del proceso de examen.

Si bien se ha considerado que los progresos logrados son suficientes para iniciar una evaluación exhaustiva en este momento, la Unión Europea reconoce que no se ha cumplido plenamente ninguna de las ocho normas y que quedan problemas por resolver en esferas fundamentales prioritarias.

Por lo tanto, las instituciones provisionales y los dirigentes políticos de Kosovo deberían saber que ni la culminación del proceso de examen ni el inicio de cualquier etapa ulterior se puede dar por sentado. La aplicación de las normas es una empresa que se inscribe en el largo plazo y que se supone debe proseguir durante todo el proceso de evaluación y después de él.

Cuando tuve el honor de abordar esta cuestión ante el Consejo el mes de febrero (véase S/PV.5130), señalé que la protección de las comunidades minoritarias, el retorno de los refugiados y los desplazados internos, la libertad de circulación y la descentralización eran ámbitos que requerían una atención particular debido a su vínculo directo con nuestro objetivo común de lograr un Kosovo multiétnico y democrático. En su informe el Secretario General observa que se ha registrado un cierto progreso en la mayoría de estos ámbitos, salvo en lo que se refiere a la cuestión esencial de la reforma de la administración local y, en particular, a la descentralización, en donde el progreso, en comparación, no es suficiente.

Como señala el Secretario General en el párrafo 9 de su informe (S/2005/335),

> "El logro de resultados concretos en el proceso de reforma del gobierno local a corto plazo influenciará las posibilidades de iniciar un proceso político encaminado a determinar el futuro estatuto de Kosovo."

De ahí que sea esencial avanzar rápidamente en la ejecución de los proyectos piloto, entre ellos, los relativos a las zonas en las que los serbios de Kosovo son mayoría.

Pese a las numerosas reservas justificadas que se han formulado, la recomendación del Secretario General de iniciar este verano un examen crítico y general del cumplimiento de las normas marca una etapa decisiva para la población de Kosovo. Esta recomendación debe interpretarse a la vez como un reconocimiento de la comunidad internacional de los progresos ya logrados y como un poderoso incentivo para mantener e intensificar la dinámica de las reformas en curso. La Unión Europea seguirá apoyando un Kosovo democrático y multiétnico, caracterizado por la protección que brinda a sus comunidades minoritarias, en sus esfuerzos por concretar su perspectiva europea, sea cual sea su estatuto definitivo.

La Presidenta (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Ucrania, quien tiene la palabra.

Sr. Kuchinsky (Ucrania) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, deseo felicitarla por la manera tan satisfactoria y provechosa en que ha ejercido Dinamarca la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes.

Asimismo, quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, por su presentación tan informativa y, debo decirlo, tan alentadora, y acoger con beneplácito el informe del Secretario General (S/2005/335).

También quiero celebrar la participación en la reunión de hoy del Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Sr. Nebojsa Cŏvić.

Más de un año después de los trágicos acontecimientos de marzo de 2004, la situación en Kosovo va por buen camino hacia un progreso sustancial, que esperamos. En este sentido, encomiamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a las instituciones provisionales de gobierno autónomo por sus esfuerzos e iniciativas constantes por aplicar la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y por conseguir cambios positivos en las esferas que abarcaban las ocho normas. También aplaudimos la labor incansable y eficaz del Sr. Jessen-Petersen como Jefe de la Misión, y aprovechamos la oportunidad para garantizarle el continuo apoyo de Ucrania.

En el informe del Secretario General se reflejan muchas novedades promisorias en el terreno. La presencia internacional ha conseguido varios resultados importantes en la esfera del fortalecimiento de las bases para la transformación democrática de Kosovo. No obstante, no podemos dejar de señalar la disparidad del progreso en la aplicación de las normas, sobre todo las que se centran en las cuestiones de las minorías, lo cual se refleja en el informe del Secretario General. A este respecto, nos preocupa en especial la falta de avance en

materia de libertad de circulación de las minorías, retornos sostenibles y representación importante de las minorías en las estructuras gubernamentales y en el sector público en general. Si bien la situación de seguridad ha seguido siendo estable en los últimos meses, la seguridad de las minorías debe seguir mejorando aún más. Otro desafío importante para el proceso son los problemas de la economía de Kosovo, acompañados de altas tasas de desempleo.

Es evidente que el progreso definitivo en estas esferas requerirá más esfuerzos concertados de parte de la comunidad internacional, así como de Belgrado y de los kosovares. Hemos visto que las instituciones provisionales de gobierno autónomo han hecho numerosos compromisos respecto de la aplicación de las normas; esperamos que esos compromisos se plasmen en la realidad.

La situación en Kosovo sigue siendo frágil y exige una presencia internacional continua en el terreno, especialmente durante el período sumamente delicado que tenemos por delante. Ucrania, como uno de los principales países que aportan personal de policía a la UNMIK, es consciente de la importancia de mantener un nivel de seguridad adecuado en esta etapa. En este sentido, quisiéramos señalar a la atención del Consejo la necesidad de que los donantes cumplan plena y oportunamente sus obligaciones financieras para con los Estados que aportan personal de policía. De no hacerlo se podría limitar la capacidad de esos países para proporcionar el personal necesario, con lo que se pondría en peligro la seguridad de la región.

Como contribuyente activo al arreglo en Kosovo, Ucrania reafirma su compromiso de promover la paz y la seguridad en la provincia y de velar por una mayor estabilización y recuperación de ésta.

Nos abocamos ahora a la realización de un examen amplio, que tendrá un efecto decisivo en la determinación del momento en que se celebrarán las conversaciones sobre el estatuto definitivo.

Mi país espera que nuestro debate de hoy conduzca a la adopción de un enfoque equilibrado, que facilite la promoción del objetivo de construir un Kosovo políticamente estable, multiétnico y próspero, en cumplimiento pleno de la resolución 1244 (1999).

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Suiza.

Sr. Maurer (Suiza) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Ante todo, quiero felicitarla por la habilidad y la dedicación con que su país ha dirigido la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo de 2005.

En los últimos años, las Naciones Unidas han estado firmemente comprometidas con la creación de las condiciones para el logro de una autonomía considerable y una administración autónoma en Kosovo. Aunque se han registrado importantes progreso, aún queda mucho por hacer, sobre todo en las esferas del funcionamiento democrático de las instituciones, el imperio del derecho y el respeto de las minorías y de los derechos humanos. Compartimos plenamente el examen realizado por el Secretario General sobre este tema en el informe que acaba de presentar al Consejo de Seguridad (S/2005/335). Nos complacen el trabajo incansable del Representante Especial y la intervención realizada por él esta mañana.

A fin de lograr un progreso más concreto, la comunidad internacional debe actuar de manera más concertada y con mayor decisión para establecer el marco básico. Sin embargo, los dirigentes serbios y kosovares deben desplegar mayores esfuerzos para asumir plenamente sus responsabilidades. Ello resulta crucial en estos momentos en que la evaluación de las normas entra en una etapa decisiva.

Desde la intervención de la OTAN en 1999 Kosovo ha estado separado *de facto* de Serbia y Montenegro, aunque de jure sigue siendo parte del mismo país. Esa situación no es satisfactoria ni conveniente. Suiza considera que ha llegado el momento de emprender, antes de que finalice el año, un debate sobre el estatuto futuro de Kosovo. Opinamos que nuestras consideraciones deben regirse por varios parámetros.

En primer lugar, es importante tener en cuenta dos deseos igualmente legítimos: por una parte, la exigencia de las minorías de vivir en condiciones de seguridad, tener las mismas oportunidades de desarrollo económico e igualdad de acceso a los servicios sociales y a la enseñanza, y ejercer el derecho de retorno; por otra parte, la voluntad de la mayoría de la población de ejercer su derecho a la libre determinación.

En segundo lugar, Suiza acoge con beneplácito las primeras medidas adoptadas con miras a la celebración de un diálogo entre los dirigentes serbios y de Kosovo. El retorno de Kosovo a la soberanía serbia no es conveniente ni realista. No obstante, la evolución hacia la independencia oficial de Kosovo debe producirse bajo una

estrecha supervisión internacional y mediante la realización de negociaciones con las autoridades de Belgrado, a quienes no se les puede imponer esa independencia.

En tercer lugar, la cuestión de Kosovo debe abordarse desde una perspectiva regional. El compromiso de la comunidad internacional de mantener Estados multiétnicos en Europa sudoriental es fundamental. Es la única política viable a largo plazo. Una división de Kosovo sería contraria a esa orientación, y debe excluirse. Lo importante es promover la descentralización del poder para que los serbios de Kosovo puedan gozar de oportunidades reales de promover su desarrollo y participar de manera activa en la determinación del futuro político de la provincia.

Suiza acoge con beneplácito el hecho de que se hayan tomado las primeras medidas para establecer un diálogo entre los dirigentes de Serbia y de Kosovo. La voluntad de celebrar ese diálogo al más alto nivel es un requisito necesario para desbloquear la situación actual y avanzar en el debate sobre las normas y el estatuto.

Suiza ha venido participando activamente en la región desde el comienzo de los conflictos en la ex Yugoslavia. Nuestro país ha empleado recursos considerables, y ha respaldado sus esfuerzos con el aporte de más de 1.500 millones de francos suizos desde 1995. Participamos activamente en Kosovo en diferentes niveles.

La contribución de mi país se basa en su propia experiencia histórica, pero también, por sobre todo, procura abordar las necesidades locales reales en las esferas de la consolidación de la democracia local, la descentralización y el fortalecimiento de los mecanismos de protección de las minorías. Suiza desea hacer una contribución útil a los esfuerzos de la comunidad internacional y está dispuesta a desempeñar el papel de facilitador. Ya participa de manera activa en el apoyo al diálogo entre Pristina y Belgrado, así como entre las diversas comunidades, y estamos dispuestos a seguir trabajando en ello.

Incluso si la cuestión del estatuto se resolviera en el futuro cercano, las condiciones económicas que prevalecen y la falta de desarrollo de las estructuras del estado de derecho exigen la continuación de una importante presencia internacional en Kosovo. Suiza está dispuesta a continuar su compromiso junto con los demás miembros de la comunidad internacional.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Albania.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Ante todo, en nombre de mi Gobierno, permítaseme dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Dinamarca, Sr. Per Stig Møller, quien ha presidido esta importante sesión sobre le futuro de nuestra región. Permítaseme también expresar el agradecimiento de mi delegación al Secretario General por su informe realista, general y sustantivo sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2005/335). Asimismo, acogemos con beneplácito la presencia en esta importante sesión del Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, a quien damos las gracias por su exposición exhaustiva sobre los acontecimientos más recientes en Kosovo. En nombre de mi Gobierno, quiero felicitar y dar las gracias al Sr. Jessen-Petersen por su liderazgo y su previsión a la cabeza de la UNMIK, y por su diplomacia activa en la promoción de una asociación fructífera entre las instituciones de Kosovo y los diversos interlocutores regionales e internacionales. Una vez más, quiero asegurarle que cuenta con todo el apoyo de Albania.

Felicitamos al Grupo de Contacto sobre Kosovo por su activo papel, y estamos convencidos de que continuará y tendrá una importante repercusión política y diplomática respecto de ese tema. Compartimos la opinión de que los frecuentes contactos de este grupo con los actores de Kosovo, así como su cooperación con el Consejo de Seguridad, ayudarán en gran medida en el proceso político dirigido a determinar el estatuto definitivo de Kosovo.

Si bien saludamos la entrega pacífica y voluntaria del Sr. Ramush Haradinaj al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, estamos de acuerdo en que la dinámica de la transición hacia el nuevo Gobierno, dirigido por el Primer Ministro Bajram Kosumi, es una clara señal de la creciente madurez y la eficacia de la clase política y las instituciones de Kosovo. Como se indica en el informe del Secretario General, estos tres meses han demostrado la determinación del nuevo Gobierno del Sr. Kosumi y el liderazgo del Presidente Rugova de mantener el impulso en la aplicación de las normas.

El año 2005 es crucial y decisivo para Kosovo y los Balcanes. Todos estamos de acuerdo en que ha llegado el momento de realizar progresos importantes y sustantivos en cuanto a la determinación del estatuto político de la provincia. El statu quo no es conveniente ni útil. Estamos convencidos de que este proceso

contribuirá al progreso rápido, al fortalecimiento de la economía y a la prosperidad de Kosovo; generará seguridad y estabilidad; y promoverá el adelanto de toda la región, al estilo de los países europeos.

El proceso de examen sistemático de los progresos realizados respecto de las normas muestra hoy un impulso considerable. Compartimos plenamente la recomendación del Secretario General en el sentido de iniciar este verano un examen amplio, teniendo en cuenta, como él señala, los progresos hechos en cuanto a las ocho normas y los esfuerzos incansables que han desplegado hasta el momento las instituciones provisionales de Kosovo. Todo ello, lógicamente, conducirá a un proceso de determinación del estatuto de Kosovo.

Reafirmamos nuestra opinión de que la aplicación de las normas es un proceso complejo y constante que conducirá a la creación de una sociedad democrática, estable y multiétnica en Kosovo, con instituciones democráticas y garantías efectivas para la protección de las minorías y el patrimonio cultural y religioso. La aplicación de las normas es y seguirá siendo el elemento central de los esfuerzos que llevan a cabo todos los pueblos de Kosovo por vivir en dignidad y avanzar hacia la integración euroatlántica. Creo que vale la pena recordar lo que señaló el Embajador Kai en el informe exhaustivo (S/2004/932, apéndice al anexo I) que presentó hace un año: estamos pasando a un enfoque de "normas con estatuto", que, en nuestra opinión, sigue siendo realista y apropiado.

Estamos firmemente convencidos de que una sociedad multiétnica y democrática en Kosovo sigue siendo el objetivo fundamental. Para lograrlos, sigue siendo prioritario que las instituciones de Kosovo se dediquen de manera constante a la descentralización, las cuestiones relativas a las minorías, la buena gestión pública y la economía.

La descentralización es una de las cuestiones clave y es beneficiosa para todos los ciudadanos de Kosovo. En particular, promoverá los derechos de las minorías, y también fortalecerá las iniciativas locales y contribuirá al desarrollo económico, social y cultural de todas las comunidades. Consideramos que la descentralización debería producirse en paralelo a la configuración y el fortalecimiento de las estructuras del Gobierno central, que la autonomía de las autoridades locales no debería evadir o dañar la línea vertical de poder, que las estructuras locales deben seguir rindiendo cuentas a Pristina y que las estructuras paralelas deben integrarse en la estructura de Kosovo, o desmontarse. Por encima de todo, la descentralización debería evitar la división en cantones, que obstruiría el funcionamiento normal de una sociedad multiétnica en Kosovo.

La cuestión de las minorías, que constituye un elemento básico de las sociedades multiétnicas, exige la participación de todos los agentes pertinentes de Kosovo: instituciones públicas y sociedad civil, así como los serbios y otras minorías. Encomiamos el verdadero progreso y las medidas positivas que ya se han logrado, pero instamos a que se preste más atención y se trabaje con más ahínco en esa esfera y a que se ponga más empeño para revitalizar el proceso de retornos, ampliar el diálogo entre las comunidades y respetar los derechos de las minorías.

Para alcanzar esos objetivos se requiere el compromiso constante de los dirigentes de Kosovo, así como la buena voluntad y los esfuerzos participativos de los serbios y otras comunidades étnicas. La autoexclusión de la minoría serbia y el hecho de que no participe en la Asamblea y en otras instituciones sólo sirven para dificultar el progreso en cuanto a las normas. La minoría serbia es parte de la sociedad de Kosovo y, como tal, tiene derechos y obligaciones. Debería participar de manera constructiva y poner fin a su aislamiento.

La buena gestión pública es un objetivo prioritario para las instituciones de gobierno de Kosovo. En ese sentido, el establecimiento del estado de derecho, la creación de una judicatura independiente y de una administración pública y el respeto de la propiedad privada son indispensables.

Para cumplir esas normas deben traspasarse más competencias y responsabilidades a las autoridades locales y debe acelerarse la privatización. Ese proceso tendría repercusiones positivas en el desarrollo económico y propiciaría la inversión extranjera en Kosovo. Dado su actual estatuto político, Kosovo sigue estando muy lejos de la inversión extranjera directa y no reúne las condiciones necesarias para beneficiarse de los programas y la asistencia del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que influirían directamente en el desarrollo de una economía estable y eficiente.

El Gobierno de Albania cree que a la hora de debatir y definir el estatuto de Kosovo se deben tener en cuenta algunos elementos básicos que, sin duda, conducirán a una solución a largo plazo, la cual favorecería la estabilidad, la seguridad y la integración euroatlántica de la región. Compartimos la opinión

ampliamente sostenida de que los principios básicos que ya se han determinado y reconocido pueden servir de orientación para solucionar esta cuestión.

En ese contexto, reafirmamos que el respeto de la voluntad libremente expresada de todos los pueblos de Kosovo en relación con su futuro, junto con garantías de que se van a respetar y proteger los derechos de las minorías, especialmente garantías de que se va a proteger su legado de valores culturales y religiosos, sigue siendo crucial para lograr una solución justa y estable.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Čović, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

Sr. Čović (Serbia y Montenegro) (*habla en serbio; interpretación del inglés proporcionada por la delegación*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme brindado la oportunidad de participar en este debate. Simplemente deseo referirme a algunas de las cuestiones que he oído.

Se dijo que el Representante Especial del Secretario General y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) pueden motivar a los albaneses a participar en el proceso de descentralización una vez que el Representante Especial los convenza de que Kosovo no se va a dividir. Creemos que eso es cierto. Sin embargo, del mismo modo, podemos motivar a los serbios a participar en las instituciones provisionales de gobierno autónomo si los convencemos de que Kosovo y Metohija no se van a independizar. Sin embargo, ¿cómo lo vamos a hacer cuando diariamente, esas instituciones proponen la independencia como solución? Tenemos que preguntarnos por qué los serbios irían a incorporarse a instituciones comprometidas con la independencia de Kosovo y Metohija. Por lo tanto, pido a los funcionarios de la UNMIK y a la comunidad internacional que convenzan a los serbios de que Kosovo y Metohija no se van a independizar y de que se respetarán la soberanía y la integridad territorial de Serbia y Montenegro. De ese modo se podrá persuadir a los serbios de Kosovo de que participen en las instituciones de Kosovo y Metohija.

Deseo recordar al Consejo que los serbios de Kosovo participaron en esas instituciones después de las elecciones de 2001. Participaron en 2002 y en 2003, y hasta marzo de 2004. Una y otra vez se repitió la misma historia de siempre, y tuve la ocasión de oírla. Se nos dijo que los convenciéramos de que se incorporasen a las instituciones provisionales. Lo intentamos, y, por fin, ¿qué sucedió? Se produjeron los hechos del 17 de marzo de 2004, y las consecuencias de la depuración étnica no se han reparado hasta la fecha. De las 4.500 personas que fueron desplazadas internamente después del 17 de marzo, 1.600 todavía no han regresado a sus hogares. No pretendo contar al Consejo lindos cuentos con un final feliz. Sólo deseo ser realista, le guste al Consejo o no. Por eso creo que la declaración del Reino Unido fue equivocada e injusta. Por favor, lo que no quieren para ustedes, no lo quieran para los demás.

En cuanto a la libertad de circulación, la verdadera prueba de si hay libertad de circulación se da cuando esas personas vuelven a sus escuelas. ¿Qué clase de libertad de circulación hay cuando los niños necesitan escoltas militares para ir a la escuela? Por supuesto, agradecemos todo lo que han hecho la UNMIK y la Fuerza de Kosovo (KFOR). No quisiera que mi declaración desencadenase la retirada de la presencia de la KFOR, porque no hay libertad de circulación. Todos deberíamos comprometernos a resolver este problema. En general, estamos de acuerdo en que el estatuto futuro de Kosovo y Metohija puede influir en la estabilidad y el comercio de la región, pero una solución parcial para el problema de Kosovo y Metohija sería un arreglo muy malo. Ese es un tema de debate entre Belgrado y Pristina. Una avenencia sobre el estatuto futuro de Kosovo y Metohija crearía las condiciones para el diálogo y el libre comercio en la región y sería aceptada también por nuestros vecinos.

Desde luego, lograr una solución pacífica, general y duradera lleva tiempo. Nuestro debate de hoy sobre las dificultades que plantea la aplicación de las normas pone claramente de manifiesto que no se puede resolver el problema del estatuto de Kosovo y Metohija de manera apresurada.

También quisiera señalar a la atención opiniones incorrectas e inciertas según las cuales lo que desanima a algunos desplazados internos a regresar es el miedo a la falta de oportunidades económicas, y no el miedo a la falta de seguridad.

Por lo tanto, pregunto: ¿Por qué una persona va a regresar a su hogar, a su granja o a su apartamento a menos que se le asegure que podrá sobrevivir? Si existen razones económicas que impiden el regreso de los serbios, esas son razones de poca importancia y fáciles de resolver. Sin embargo, debo recalcar que no debemos desviar nuestra atención de la falta de actividad

de la UNMIK respecto del tema principal. Seremos muy constructivos en nuestro enfoque, pero no puede esperarse que enterremos la cabeza en la arena.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Jessen-Petersen para responder a las observaciones formuladas.

Sr. Jessen-Petersen (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme agradecer a los miembros del Consejo de Seguridad sus observaciones y sus firmes declaraciones de apoyo al proceso en marcha en Kosovo y en la región.

Asimismo, quiero expresar mi agradecimiento por las declaraciones de apoyo a la recomendación del Secretario General en el sentido de iniciar un examen amplio este verano. Coincido plenamente con esas declaraciones, en las que se subraya que ese examen debe ser realmente amplio, exhaustivo, y, al respecto, objetivo y sólo puedo decir que, sin lugar a dudas, la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) apoyará ese ejercicio para que podamos lograr ese objetivo, que todos compartimos.

También quiero saludar las numerosas declaraciones en las que se ha subrayado acertadamente que la situación en Kosovo es muy compleja. No es una situación que pueda describirse en blanco y negro, pues está llena de matices. Es precisamente por eso que en el informe del Secretario General y —subrayo— en mi propia evaluación técnica se trata de presentar lo que un miembro del Consejo dijo que era una imagen heterogénea.

No obstante, quiero asegurar al Consejo de Seguridad que sé que los dirigentes de Kosovo han escuchado atentamente sus declaraciones el día de hoy. Ante todo, han escuchado que deben seguir haciendo progresos tangibles a fin de avanzar. En segundo lugar, han escuchado que deben redoblar e intensificar sus esfuerzos para encarar, en particular, las deficiencias que todos reconocemos y a las que también me referí en mis observaciones de apertura, sobre todo en materia de retorno y de libertad de circulación; y que deben mejorar en general las condiciones y la protección de las minorías. En tercer lugar, puedo asegurar al Consejo que los dirigentes de Kosovo han escuchado atentamente que el resultado del examen amplio no es una conclusión prevista de antemano. Aseguro esto al Consejo porque sé que para los dirigentes y los ciudadanos de Kosovo la aplicación de las normas no es sólo un requisito para avanzar en el proceso que nos conduzca al debate del estatuto; es mucho más. Por sobre todo, para los partidos políticos y los ciudadanos de Kosovo la aplicación de las normas es algo tan importante como eso o incluso más que ello: es una cuestión que se relaciona con la creación de una sociedad europea democrática y multiétnica, en la que se proteja a las minorías y se preserven y resguarden los sitios religiosos y culturales de importancia para ellas.

Sr. Presidente: Con su venia, quisiera decir algunas palabras en respuesta a la primera y a la segunda intervención de mi amigo, el Sr. Čović. Sí considero que podría ser que las declaraciones no siempre hayan reflejado el hecho de que encaramos una situación sumamente compleja, que está llena de matices. Pienso que podría ser útil que añadiéramos un par de cuestiones a fin de poder tener quizás más de una perspectiva sobre algunos de estos temas importantes. Sin embargo, por respeto al tiempo del Consejo, permítaseme sólo citar tres o cuatro ejemplos.

En primer lugar, como ejemplo del respeto a la libertad de circulación en el lado serbio de Kosovo el Sr. Čović dijo que un residente albanés, magistrado de Mitrovica septentrional, va al trabajo todos los días. Pienso que eso es bueno. Al respecto, permítaseme decir solamente —y las estadísticas son claras— que el 10% de todos los funcionarios públicos son minorías y que la gran mayoría de ellos son serbios de Kosovo. La gran mayoría de esos funcionarios públicos minoritarios tienen que trasladarse al trabajo todos los días.

En segundo lugar, el Sr. Čović expresó preocupación por la calidad de la democracia en un lugar donde la minoría —los serbios de Kosovo— corre el riesgo de ser superada en una votación yo diría que considero que el aspecto más importante de la democracia es realmente la posibilidad de participar, de ejercer los derechos de una democracia y votar. Pienso que debemos preocuparnos por votar antes de comenzar a preocuparnos por la posibilidad de ser superados en una votación. Además, como he debatido muchas veces con Belgrado, aún lamento que los serbios de Kosovo no participaran en las elecciones porque si lo hubieran hecho al nivel que lo hicieron en las elecciones anteriores, actualmente los serbios de Kosovo tendrían el segundo partido político más grande de Kosovo, y no existiría el riesgo de poder ser superados en una votación.

En tercer lugar, en cuanto a la Unión Internacional de Telecomunicaciones, sé que se trata de una cuestión que se planteó aquí en el Consejo en febrero. Sólo permítaseme decir brevemente que, de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de

Seguridad, y sobre la base del asesoramiento absolutamente incontrovertible del Asesor Jurídico del Secretario General, la UNMIK ha procurado hallar un código provisional independiente para Kosovo. Esto lo hacemos por razones puramente económicas. La economía sumamente débil de Kosovo pierde aproximadamente 50 millones de euros cada año porque todas las ganancias de las comunicaciones telefónicas van a parar fuera de la provincia.

El cuarto aspecto que quiero abordar se relaciona con el Foro de Kosovo. Quiero asegurar al Sr. Cǒvić y a los miembros del Consejo que, sin lugar a dudas, en el momento en que se aliente a los serbios de Kosovo a ocupar sus escaños en las instituciones democráticas se les invitará a ingresar al Foro, pero no podemos invitarlos a ingresar mientras no sean miembros de la Asamblea, porque hemos invitado a los partidos políticos que están representados en ella.

También quiero referirme a la cuestión harto evidente de que la preparación para el debate sobre el estatuto es responsabilidad de las instituciones de Kosovo. No es responsabilidad del Representante Especial del Secretario General. Mi mandato es claro. Mi mandato es facilitar el proceso, pero los preparativos para el estatuto deben ser responsabilidad exclusiva de las autoridades y los partidos políticos de Kosovo, y así será.

Por último, el Sr. Cǒvić dijo que no se había dado respuesta a las invitaciones al diálogo formuladas por el Presidente Tadic y el Primer Ministro Kostunica. Como dije en mi intervención de apertura, acojo con sumo beneplácito esas invitaciones. La afirmación del Sr. Cǒvić no es del todo correcta. La invitación del Presidente Tadic fue pública, y el Sr. Rugova ha confirmado públicamente que espera con interés reunirse con él. Por último, el Primer Ministro escribió la carta de invitación al Primer Ministro Kosumi. Esté último le respondió en otra carta que acogía con beneplácito el diálogo, y creo que se reunirán en breve.

Señor Presidente: Para concluir, permítame darle las gracias por presidir esta sesión del Consejo que creo pasará a la historia como una sesión de suma importancia, que hará avanzar el proceso en los Balcanes occidentales, en particular en Kosovo; que acercará a la región y a Kosovo a la normalización y la estabilización; y que permitirá a todos los Estados de la región, y también a Kosovo, centrar todos sus esfuerzos en lo que debe ser el objetivo de todos en la región: la integración europea.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.